

# LA VOZ de la SANIDAD

DE LA XV DIVISION

Núm. 17 En el veinte aniversario de la Revolución Rusa  
y primero de la defensa de Madrid.

7 noviembre 1937



1917 - 1937

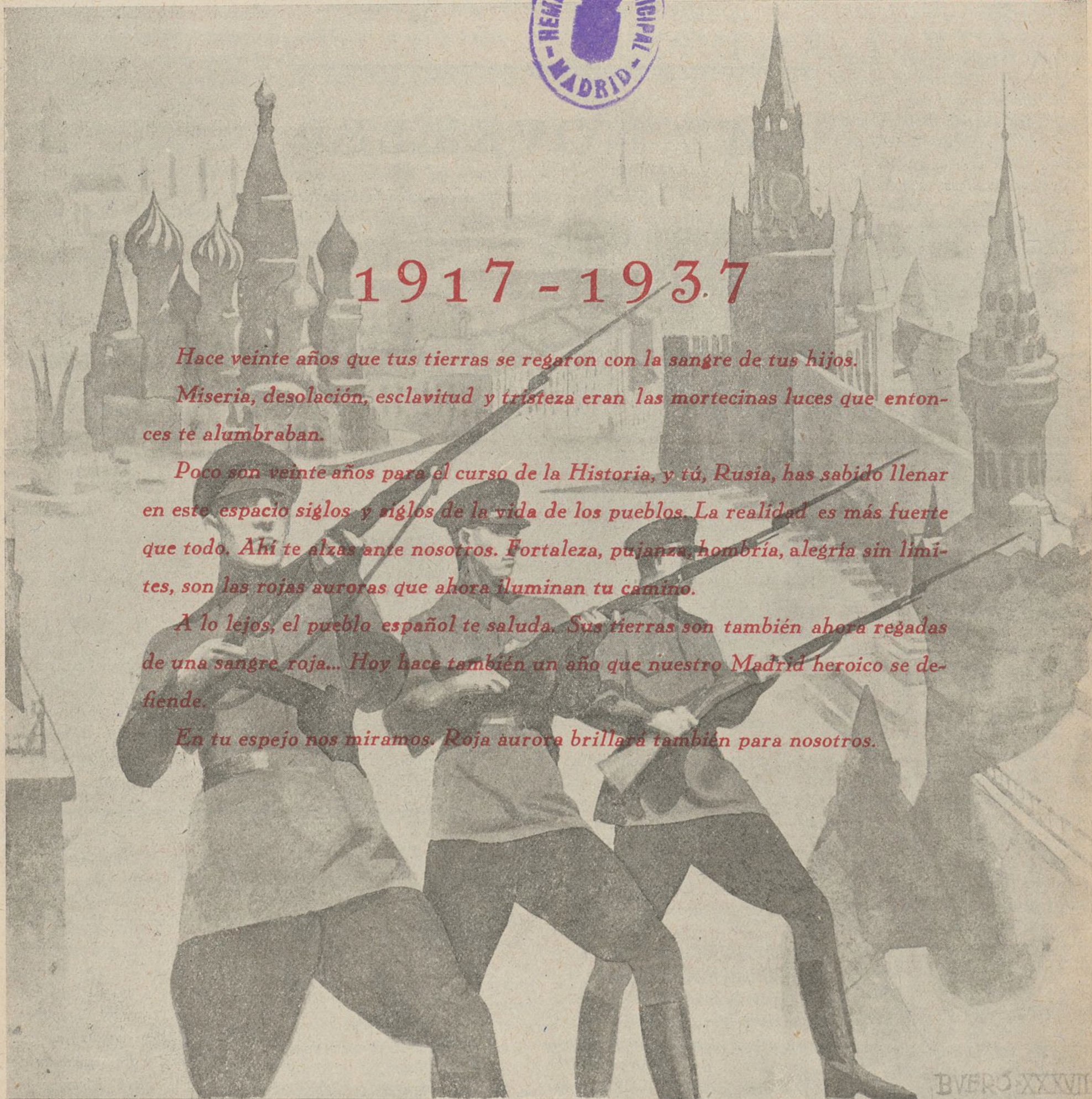
*Hace veinte años que tus tierras se regaron con la sangre de tus hijos.*

*Miseria, desolación, esclavitud y tristeza eran las mortecinas luces que entonces te alumbraban.*

*Poco son veinte años para el curso de la Historia, y tú, Rusia, has sabido llenar en este espacio siglos y siglos de la vida de los pueblos. La realidad es más fuerte que todo. Ahí te alzas ante nosotros. Fortaleza, pujanza, hombría, alegría sin límites, son las rojas auroras que ahora iluminan tu camino.*

*A lo lejos, el pueblo español te saluda. Sus tierras son también ahora regadas de una sangre roja... Hoy hace también un año que nuestro Madrid heroico se defiende.*

*En tu espejo nos miramos. Roja aurora brillará también para nosotros.*



La Unión Soviética ha cumplido veinte años.  
La España ensangrentada la saluda en su aniversario con cariño y agradecimiento.

Ayuntamiento de Madrid



## Veinte años de régimen socialista

Solamente veinte años han transcurrido. Pero estos veinte años de construcción del nuevo mundo socialista, en condiciones de una encarnizada lucha de clases, han escrito una página incomparable por su brillo e importancia en la Historia de la Humanidad.

En este tiempo, la clase obrera de la U. R. S. S., con la ayuda de los campesinos y bajo la dirección del Partido Bolchevique, ha creado un poderoso Estado socialista, donde está aniquilada para siempre la clase explotadora, donde crece sin interrupción y sin crisis la economía del pueblo, provista de la técnica más moderna; donde la vida de los trabajadores, unidos en una colectividad poderosa se hace más y más abundante; donde se han aniquilado los privilegios de nacionalidades, la desigualdad entre los hombres y mujeres; donde se ha elevado a una altura aún desconocida la labor y la capacidad individual.

El desarrollo de la economía del pueblo sirve de base para el crecimiento de la prosperidad de los trabajadores de la U. R. S. S. En la Unión Soviética ha desaparecido para siempre el paro forzoso. El jornal de los obreros y empleados crece continuamente. En la Unión Soviética se ha establecido el día de trabajo más corto del mundo: el día de siete horas.

En 1936 el jornal de los trabajadores industriales ha aumentado 2,9 veces, comparado con el año 1929. En el mismo período, el jornal de los trabajadores ha disminuido en Alemania el 21 por 100, en Italia el 18 por 100, en Japón el 12 por 100, en los Estados Unidos de América el 14 por 100.

En casi la mitad de la población de los países capitalistas, las mujeres no tienen los mismos derechos civiles que los hombres. La mujer soviética tiene todos los derechos iguales a los hombres en la producción, en las fábricas, en las colectividades agrícolas, en la dirección del Estado. En la dirección de las colectividades agrícolas hay el 18 por 100 de mujeres; en los ranchos ganaderos, el 16 por 100; en las brigadas de base, hasta el 67 por 100, etc.

Las realizaciones victoriosas del

país socialista se han adquirido en una lucha encarnizada con los enemigos de clase, con los enemigos del socialismo. La felicidad de los trabajadores de la U. R. S. S., ganada en lucha, la felicidad de todos los pueblos de la U. R. S. S. es más estable y duradera que to-

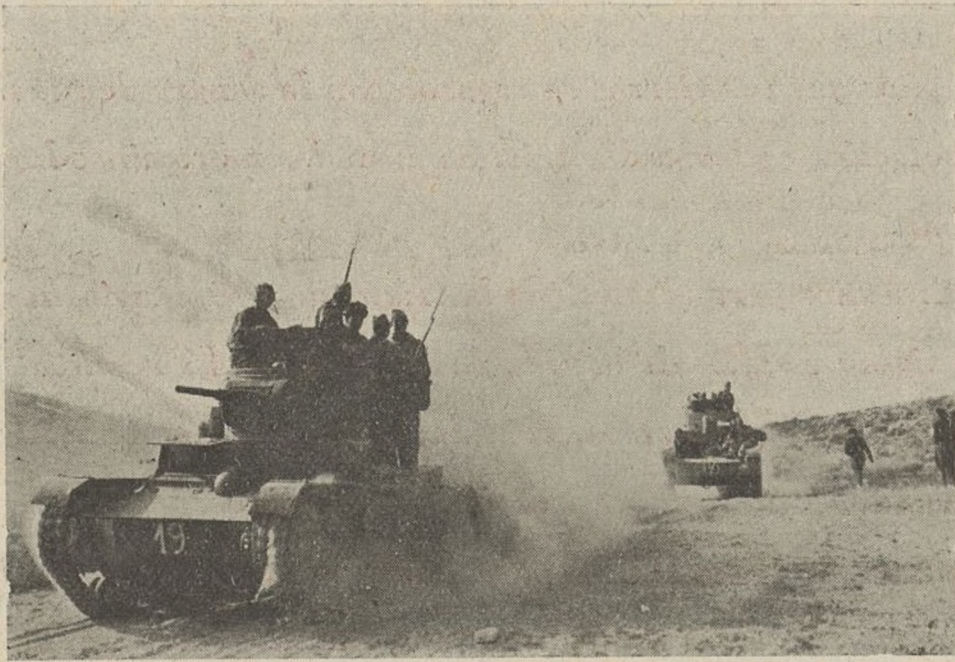
das las fortalezas del mundo. Todos los enemigos, los fascistas, la canalla trotskista y la restante barradura de la sociedad humana, todos se romperán la cabeza contra esta fortaleza, y todos serán aniquilados. Los pueblos de la U. R. S. S., que han realizado estas victorias bajo la dirección del Partido de Lenin-Stalin, avanzarán guiados por Stalin al porvenir luminoso del Comunismo.

GÁL

## AM 7 NOVEMBER

Des Jahres 1936 zog Madrid in die Weltgeschichte ein. Die Hauptstadt Spaniens wurde in jenen Novembertagen zum Mittelpunkt der

Welten. Auf der einen Seite der Barrikaden standen die Feinde des Friedens und der Freiheit, die finsternen Kraefte des Rueckschritts,



Hacia el ataque

Welt. Mittelpunkt im bildlichen und wahren Sinne des Wortes. Alle Augen waren auf Madrid gerichtet, mit verhaltenem Atem erwarteten alle, Freunde und Feinde Spaniens die Nachrichten von der Madrider Schlacht. Die Welt hat aber nicht nur zugeschaut, sie griff auch aktiv in die Schlacht ein. Freunde und Feinde schickten nach Madrid ihre Vertreter. Der internationale Faschismus sandte seine schwerbewaffneten Landsknechte zum Sturz der republikanischen Hauptstadt; das internationale Proletariat entsandte seine besten Soehne zur Verteidigung dieser Zitadelle der Demokratie.

Am 7 november 1936 begegneten einander vor Madrid zwei

die Soeldnerhorden des Faschismus, des einheimischen und des

internationalen. Auf der anderen Seite der Barrikaden marschierten die Kaempfer fuer die Freiheit und den sozialen Fortschritt auf, die Elitegarde der revolutionaeren Demokratie, der einheimischen und der internationalen.

Die Schlacht ging um mehr als Madrid. Auf dem Boden der Casa de Campo begann eine der entscheidenden Schlachten der Menschengeschichte, die Schlacht zwischen zwei einander todfindlichen Gesellschaftskraeften. Die Schlacht haben wir gewonnen. Madrid fiel nicht. Vor den Toren der Stadt verbluteten die auserwählten Truppen des Faschismus, die spanische Demokratie errang im Buergerkrieg ihren ersten grossen Sieg.

Seither ist ein Jahr vergangen und Madrid steht. Der Preis wurde teuer bezahlt. Tausende der Besten des spanischen Volkes und des internationalen Proletariats liessen ihr Leben in der Verteidigung Madrids. Aber Madrid blieb unser. In den Tagen des November 1936 gewannen wir aber nur die erste Schlacht, nicht die entscheidende. Der Feind steht noch immer vor den Toren der Stadt und bereitet sich fuer noch groessere Schlachten vor. Madrid muss auch diese gewinnen. Am ersten Jahrestag der grossen Schlacht, am 20. Jahrestag der grossen russischen Revolution gelobt es sie zu gewinnen. Madrid muss das Grab des Faschismus werden! Es muss zum Petrograd von 1917 werden!

Am 7. November 1917 begann ein neues Blatt der Geschichte. Der 7. November 1936 ist seine zuerueckge Fortsetzung.

## 1917 - 1937

Il y a vingt ans tes terres ont été arrosées avec le sang de tes fils. La misère, la désolation, l'esclavage et la tristesse étaient les lumières demi-éteintes qui l'éclairaient.

Vingt ans signifient peu dans le cours de l'histoire, et toi, Russie, tu as su remplir dans cet espace, des siècles et des siècles de la vie des peuples. La réalité est plus forte que tout. Tu te lèves là en face de nous. Force, vigueur,

honnêteté, joie sans limites, sont les rouges aurores qui illuminent ton chemin.

Au loin, le peuple espagnol te salue. Ses terres sont maintenant aussi arrosées par un sang rouge... Aujourd'hui il y a de même un an que notre Madrid héroïque se défend.

Nous nous regardons dans ton miroir. Rouge aurore, tu brilleras pour nous, aussi.



# nuestra

# escuela de sanidad



**EL TERCER CURSO DE LA ESCUELA** sigue su camino. Igual entusiasmo en los muchachos. Idéntico interés por aprender que en cursos anteriores. Igual ritmo acelerado de marcha. El procedimiento de diluir la enseñanza entre muchos camaradas capaces nos está dando resultados magníficos. Efectivamente, podemos decir que tenemos siete profesores que son también sanitarios de Compañía. Estos enseñan y al enseñar aprenden, pero a la vez ayudan a aprender a sus camaradas. Adelantamos que nos parece haber acertado con el nuevo procedimiento. De todas formas, el final del curso nos dirá la última palabra.

Nuestras reuniones nocturnas continúan también celebrándose. En ellas la labor de crítica constructiva y el resultado de nuestras actividades diarias

tienen amplio campo de discusión.

Los coros "vascos" también nos "obsequian" diariamente con sus audiciones. El maestro "Torniquete" continúa entre nosotros y reparte su trabajo entre la labor que como Instructor le está encomendada y la educación del oído de los camaradas alumnos. Entre las modificaciones introducidas que merecen mención, hay una que creemos importante porque ayuda a los muchachos a aprender a la vez que se distraen. Así tenemos canciones de "tipo técnico" en las que junto al humor se cosechan enseñanzas. A continuación consignamos la "Canción de la camilla", obra de nuestro camarada Saavedra. Puede cantarse con cualquier música, pero nosotros preferimos la del "chíbiri..."



*Cuando miras la camilla,  
sus cinco partes se ven:  
son dos varas, una lona,  
un cabecero y un pie.*

*En cada vara verás,  
si una poca atención pones,  
vara, propiamente dicha,  
dos toques y regatones.*

*En el cabecero hay  
argollas y un travesaño,  
y además otras tres partes,  
que son los dos pies y el arco.*

*En el pie de la camilla,  
el arco ya no se encuentra,  
y sólo del cabecero  
en esto se diferencia.*

Teniendo en cuenta que una de las mayores dificultades para los muchachos es aprender de-

*La lona está fabricada  
por dos capas superpuestas,  
que forman un solo cuerpo  
por costuras bien dispuestas.*

*Y cruzadas de tal modo,  
que dos canales nos deja,  
por donde pasan las varas,  
y que se llaman jaretas.*

*Sus bordes son reforzados  
por cueros muy resistentes,  
y al nivel de las jaretas  
el refuerzo es bien patente.*

*Las dos lonas se separan  
para cerrar entre ellas  
el arco y el travesaño  
con hebillas y correas.*

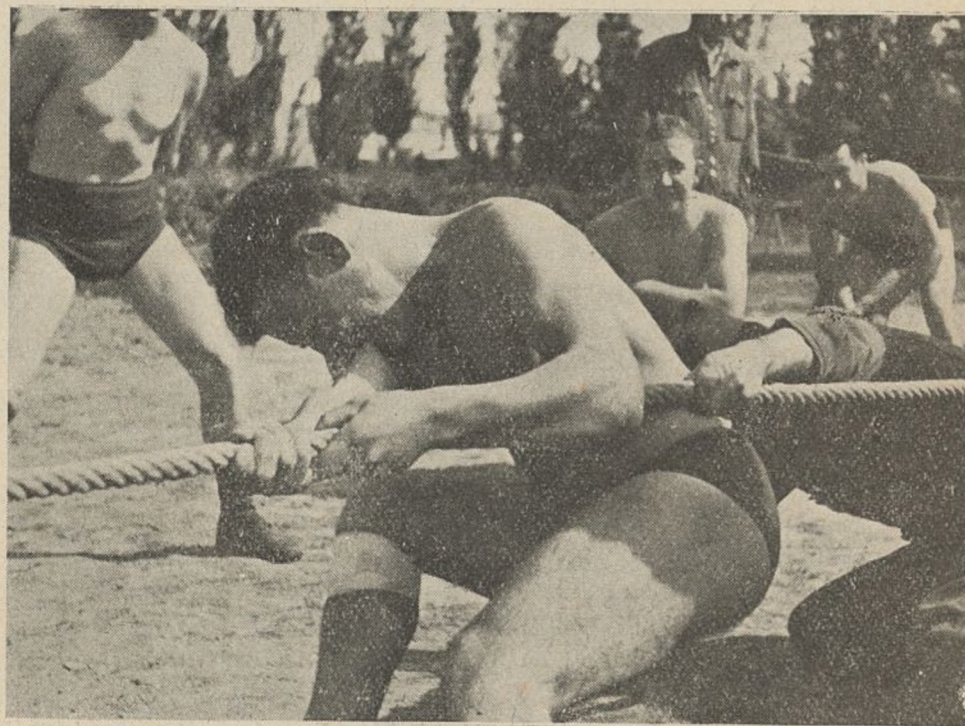
terminados nombres técnicos, tienen también canciones que les sirven para ello. Así, la "Fe-

## CULTURA FISICA

El parentesco entre la Sanidad y la Cultura física es por demás indudable. Sin embargo, por desgracia, los Médicos, la mayor parte de los Médicos, ca-

cimientos, hemos podido hacer algo.

Así, hace tiempo en la Escuela de Sanidad, en el Puesto de Clasificación de la División, fun-



recemos de conocimientos en este sentido y no podemos fomentar como quisiéramos la Cultura física y el deporte en nuestras Unidades. Reiteradas veces hemos echado de menos la existencia de los ansiados Monitores que pudieran encauzar el movimiento deportivo en nuestro Ejército. La labor fecunda del Comisariado ha dado en este sentido un gran paso y pronto podremos ver sus frutos. Sin embargo, hasta ahora no hemos desperdiciado el tiempo. Con nuestros medios escasos, con nuestros cortos cono-

ciones un campo de deportes. Construido por nosotros mismos, está, naturalmente, lleno de defectos. Tenemos una varas de camilla puestas a modo de saltómetro, un pequeño espacio cuadrangular con arena para saltos de longitud, una pista de carbonilla, unas ramas de árbol dispuestas en forma de vallas, una jabalina y una cuerda. Este es nuestro material. Con él y con interés, que no nos falta, hemos llegado a obtener algunos resultados que no tienen otro valor que el de ser hijos del entusiasmo. Las fotografías adjuntas son una prueba de ello.

la "rula de Cramer", consagrada en una canción no se olvidará nunca.

Por lo demás, y tocante a lo de la enseñanza misma, todo

casi igual que en cursos anteriores.

La capacitación material y moral de los sanitarios de nuestra División continúa...



# Artículos de nuestros periódicos murales

## Dos aniversarios

En estos días se van a cumplir dos aniversarios célebres en la Historia universal.

No sé cuál de ellos tendrá más importancia en el futuro. Empezaré por el que más cerca he vivido. El ataque a Madrid por las hordas de Franco. Yo estaba en la capital en esos días desgraciadamente célebres.

Ni por un momento la moral decayó; la población civil, afortunadamente, no se dió perfecta cuenta del peligro; pero sí del heroísmo y sacrificios que se llevaron a cabo por camaradas que, generosa y desinteresadamente, ofrecieron su vida en holocausto por la libertad y defensa de Madrid. Los generales traidores daban como seguro el triunfo y la entrada en la capital; no contaron, sin embargo, que alrededor de Madrid se agruparon para defenderlo camaradas que luchaban por la libertad de su pueblo, apoyados por la invisible fuerza de la razón, y ante este conglomerado se estrellaron todos los ataques de las hordas de Franco.

En estos críticos momentos fué cuando nos dimos cuenta perfecta que las organizaciones de las Milicias populares, a pesar de su heroísmo, dejaban mucho que desear. De la apreciación de estas causas nació el Ejército Popular, que hoy podemos ofrecer a la admiración de propios y extraños. A la perfección no hemos llegado; pero dada la celeridad que se imprime en su total organización, lo conseguiremos muy en breve. El entusiasmo e interés de todos nosotros nos permitirá en corto plazo llegar a la meta señalada de antemano.

También en estos días se celebra el XX aniversario de la instauración de la República Soviética. Al igual que nosotros, muchos camaradas rusos tuvieron que vencer enormes obstáculos de organización, y sobre todo de falta de ayuda en el aspecto internacional. Todos los obstáculos

los fueron vencidos merced a la fuerza de voluntad que demostraron y la capacidad y espíritu de sacrificio de unos cuantos.

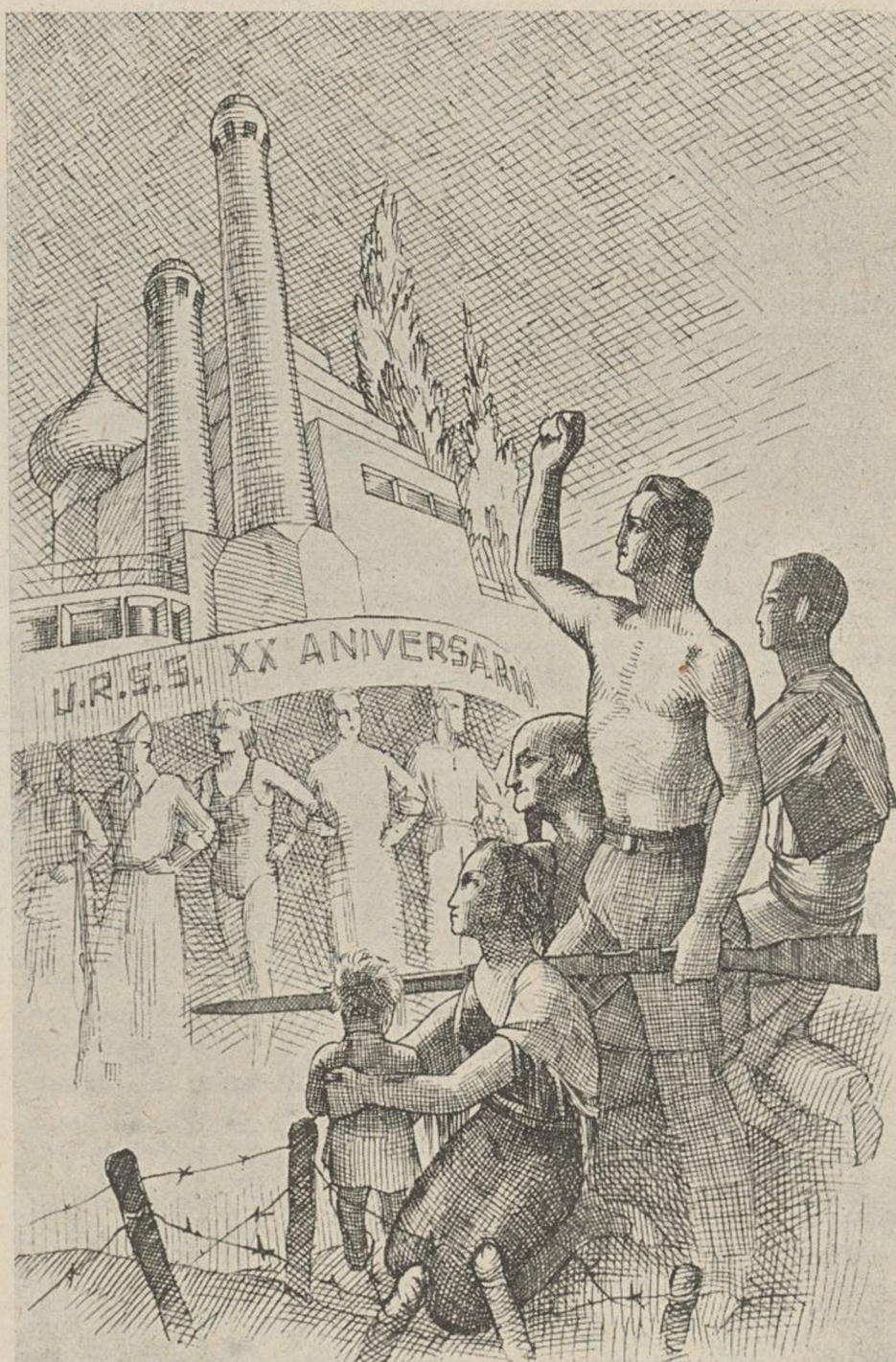
Hoy con orgullo muestran al mundo, asombrado, su capacidad, fuerza y progreso.

Mirémonos en ese espejo, y aunando nuestro esfuerzo, sacrificuémonos todos por nuestra victoria, que está próxima, y una

vez que triunfemos sigamos en apretado abrazo hasta superar, si es posible, a nuestra hermana Rusia.

¡Salud! Todos unidos demos un viva al Ejército Popular, a los heroicos defensores de Madrid y un viva más fuerte aún a NUESTRA RUSIA.

ANTONIO DE LA CALLE



*Bañados en sangre y en lágrimas, pero con la decisión indomable de vencer clavada en los nervios; rendido el cuerpo por la tensión horrenda de la constante lucha, pero con la clara luz de la fe en los ojos. ¡Oh gran pueblo ruso! A ti volvemos en estos tiempos duros la vista con agradecimiento sin límite.*

*Tu revolución cumple veinte años. ¡Años de luz en el mundo! Por un momento, suspensa la batalla, el proletariado español vuelve a ti sus ojos serenos. En el nombre de todas las generaciones que se desangran en nuestra España, salud a vosotros, felices camaradas soviéticos de veinte años.*

*En la vida y en la muerte, vosotros y nosotros reímos juntos, con idéntica seguridad en el futuro.*

## 7 de noviembre

Queridos camaradas: Un madrileño que salió presto a empuñar las armas para la defensa de Madrid en aquellos días que el glorioso 5.º Regimiento agrupaba bajo su bandera hombres resueltos a perder la vida por el ideal y la libertad de su Patria, no puede olvidarse del glorioso día 7 de noviembre, en el que tantos compañeros regaron con su sangre y con la que hicieron una barrera infranqueable al ejército invasor.

El que haya vivido esos momentos, aquellos momentos de peligro, en el que sólo había heroísmo, no puede olvidar la gesta magnífica y heroica del pueblo de Madrid.

Retrocedimos en Talavera, en Navacerrada; pero cuando los invasores llegaron a las puer-

**Los periódicos murales tienen una labor fundamental: recoger los rasgos de vida de la comunidad que los edita.**

tas de Madrid en aquellos históricos días, el pueblo en pie supo contenerlos. Al heroísmo de aquellos hombres se unieron algunas Unidades del Ejército Popular, que empezaba a formarse, y tras de sangrientas peleas el enemigo comprendió que no podía superar el empuje ni el valor de aquellos hombres que defendían su pueblo con verdadero temple de acero, y concentró sus fuerzas en el Norte para arremeter contra nuestros hermanos de aquellas regiones, a los que nosotros, debido a su situación, no podíamos prestarles ayuda alguna. Y esos hermanos nuestros se vieron obligados a retroceder. Pero no importa. Nosotros—el Ejército del Centro—decimos al invasor que estamos dispuestos a repetir una y mil veces aquella gesta gloriosa del 7 de noviembre.

RAFAEL ALONSO



## Niños españoles en la U. R. S. S.

La pantalla de un cinematógrafo. Ante nuestros ojos desfila una serie interminable de escenas insulsas, sin contenido alguno, en la que los saltos inverosímiles de un bailarín de trajes multicolores forman el contenido esencial de la obra...

Después, tras un breve descanso, en el que lamentamos en nuestra propia conciencia el tiempo inútilmente empleado en aquella visión absurda, la máquina cinematográfica inicia nuevamente su curso. El ritmo de su rodaje es ahora más vivo. Aparece ante nuestros ojos la proa de un barco, y el objetivo nos ofrece después las bordas del mismo. El barco semeja un vivero de chicos. Asomados a los costados, apiñados aquí y allá, niños de todas las edades, en cuyas caras existe un sello especial: tristeza. En el recorte juvenil de los rasgos de aquellas caras se podría leer perfectamente una serie de sufrimientos que habían marcado con sello trágico su espíritu.

El barco continúa su marcha y pronto llega a puerto. En éste, otros niños esperan la llegada. Música que riman mal con el contenido de aquellas caras rompen el silencio en los espíritus tanto tiempo adormecidos de aquellos niños. Cantos alegres se infiltran también en las carnes de estas criaturas.

De pronto, las caras cambian. El sello de su tristeza va lentamente desapareciendo, y la marca juvenil vuelve a predominar en sus rostros. Un chico inicia la Joven Guardia. Al principio, co-

mo autómatas, más tarde compenetrados con su sentido, todo aquel conjunto de chiquillos le sigue. Las voces de la Joven Guardia repercuten en todos los que, emocionados, estamos ante la pantalla.

La noticia escueta nos la dan los periódicos: La ciudad de Lérida, muy a retaguardia de las líneas de combate, ha sido bombardeada por unos trimotores de "nacionalidad desconocida", al servicio de Franco. Buen balance de la jornada podían ofrecer los aviadores italianos a su Duce y a su flamante Generalísimo: Cincuenta niños muertos en una escuela.

Lloramos de rabia. Hace días, viendo a los hijos de España que llegaban a la U. R. S. S., lloramos de alegría. Hoy, con los puños apretados, juramos vengar a estas nuevas víctimas inocentes.

Y es que así son los objetivos canallas del inmundado fascismo. Hitler, Mussolini, Franco: ¡Con muchas vidas que tuvieran no podían pagar las lágrimas de las madres españolas!

Los españoles lo sabemos bien. Muchos, sólo quisiéramos escupiros a la cara un momento. No merecéis ser hombres. Merecéis lo que sois: ¡FASCISTAS!

Los niños que vienen en el barco abrazan fuertemente a aquellos que asisten a su llegada.

Mujeres de rasgos firmes cogen a los más pequeños. Por las caricias, por el ansia reflejada en

aquellos rostros maduros, se diría que son madres de los recién llegados.

Una camaradería jamás sentida, un cariño de madre, de verdadera madre, que aquellos chi-

dres han hallado otras muchas en la patria de los proletarios.

La película termina. Quisiéramos que ante nuestros ojos hubiera seguido desfilando el porvenir de los hijos de España. No importa. Lo



El deporte en nuestra Escuela: Saltos de altura.

cos hacía tiempo no habían encontrado, les recibe en aquel puerto, y allí, a la vez que estos abrazos, a la vez que estos besos de madre, las notas de la Joven Guardia aumentan el contenido emotivo del conjunto. A mi lado, en el cinematógrafo, un combatiente llora, y yo pensaba que aquellas lágrimas eran lágrimas de alegría.

Los niños españoles han llegado a la U. R. S. S. Los niños perseguidos por el martilleo constante de los bombardeos, los niños que de lugar en lugar fueron en España abandonando regiones devastadas y ametralladas, han llegado al final de su camino. Allí nadie podrá molestar a los hijos de los españoles.

Los niños que perdieron sus hermanos han encontrado otros nuevos, y los que perdieron a sus ma-

sabemos. Si pudiéramos mirar a lo lejos, saltar un poco los años, veríamos que estos niños que hoy llegan a la U. R. S. S. se han hecho hombres, y que en su madurez, en su hombría, hay un timbre especial que les diferencia de nosotros. Son hijos adoptivos de un país fuerte, pujante, nuevo, con rutas nuevas de vida abiertas para todos, donde los hijos de los españoles que luchan encontrarán un destino más alto...

Los españoles podemos morir tranquilos. Nuestros hijos, nuestros hermanos y nuestras madres no están solos.

Yo lo sabía ya antes de ir al cinematógrafo. Pero lo sabía de otra manera. Y, al salir, no lloraba sólo el combatiente de mi lado...

RODRIGUEZ-PEREZ

Tres grandes fechas de la Historia mundial: París, 18 de mayo de 1871; Petrogrado, 7 de noviembre de 1917; Madrid, 7 de noviembre de 1936.



## PERIODICO MURAL

Yo he leído no hace mucho una pregunta: "¿Hay en tu lugar de trabajo un periódico mural? Si no lo tienes instálalo."

He aquí que en nuestro Instituto de Higiene vamos a hacer uno. Con ese propósito quiero yo decir unas palabras sobre lo que significa un periódico mural.

### ORGANO DEL LUGAR DE TRABAJO...

Aunque hay ya muchos periódicos que se publican, cada periódico mural tiene un fin bien especificado: en él deben recogerse las cuestiones locales del sitio en que se hace (Hospital, Puesto, Batallón, etc.). En el periódico mural deben figurar las cuestiones referentes al trabajo de la Unidad en que se publica, lo que debe mejorarse, lo que debe ser objeto de crítica; en una palabra: se muestran en él cómo muchas cosas deben mejorarse. Así, pues, el periódico mural no

es una repetición de las noticias de prensa (cuando ellas no se relacionan con la vida de los que hacen el periódico); tampoco es una cartulina para pegar fotografías, como yo he visto muchas veces. El periódico mural es el portavoz del lugar donde se publica.

### ¡TRABAJO COLECTIVO!

Me acuerdo de los primeros grandes periódicos en mi patria (años 1932 y 33). Se extendieron especialmente en las organizaciones juveniles de izquierda, y cuando uno sigue la vida de estos periódicos, se ve que no prosperaban más que aquellos que representaban un trabajo colectivo de la Unidad en que se publicaban; porque solamente por el trabajo colectivo puede el periódico mural alcanzar sus fines.

Unas palabras aún sobre dos cosas importantes: trabajo de organización del periódico mural y crítica.

RUDOLF

## Rasgos evolutivos de nuestra Sanidad

Con el aniversario de la defensa de Madrid está íntimamente enlazado el principio del desenvolvimiento científico de la Sanidad de guerra. Fué entonces, en los azorados días que culminaron en la gesta magnífica del 7 de noviembre, cuando comenzaron también a cimentarse sólidamente los puntales de nuestra organización sanitaria. Lógico es que así sucediera. En aquellos días la realidad triste incitó a todos a crear con una velocidad impulsada por las circunstancias, un Ejército regular capaz de oponerse a la marcha de los ejércitos invasores, y la Sanidad, una parte constitutiva del Ejército del Pueblo, forzosamente había de seguir los progresos de éste.

En aquellos días una organización pujante, el 5.º Regimiento, representaba la vanguardia de nuestro Ejército en marcha. De él salieron las primeras Unidades organizadas con una mo-

dal de guerra y con una disciplina nueva que con el tiempo iban a ser los puntales del poderoso Ejército del Centro. En él, en el 5.º Regimiento, se dieron también los primeros pasos para la formación de nuestra organización sanitaria.

Los Médicos militares antiguos que permanecieron fieles al pueblo eran de tal forma escasos, que no pudieron desarrollar una labor eficaz de divulgación de sus conocimientos. Así, mientras en aquellos días el Ejército del Centro se iba forjando merced a la cooperación de todos y al espíritu constructivo de unos militares que pusieron sus conocimientos al servicio del pueblo, en Sanidad no podía hacerse otro tanto. Médicos civiles del 5.º Regimiento suplieron con entusiasmo su falta de experiencia militar.

Ellos debían organizar la Sanidad y ellos dieron al Ejército del Pueblo una Sanidad acopla-

da, engranada en cada una de sus Unidades. Ellos debían encauzar un movimiento entusiasta, pero desordenado, y ellos marcaron los justos límites para una labor eficaz. Aquellos hombres debían proporcionar Médicos a las Unidades en formación vertiginosa y Médicos hubo en todas las Unidades. No había material, y en el Madrid mismo, bombardeado constantemente, se crearon fábricas, se hicieron talleres, y... material hubo. Faltaban hospitales y pronto surgieron de la nada...

cerca o de lejos, ellos pueden contemplar cómo va llegando a la madurez el embrión que crearon, del que en las líneas que siguen en este periódico les ofrecemos alguna faceta.

Nuestro saludo a estos hombres que señalaron un cauce científico. Nuestra admiración para aquellas Instituciones que como el S. R. I., con una labor callada, hicieron posible la creación de nuestra Sanidad. Nuestro recuerdo emocionado también a aquellos camaradas que en los primeros días del movi-



Labranza de otoño, detrás de nuestras primeras líneas.

Todo hubo que crearlo y todo se creó.

Hoy... Quien mira hoy la Sanidad Militar, quien ve el desarrollo enorme adquirido en poco tiempo, no puede menos que pensar con admiración en aquellos hombres. Pueden, naturalmente (el tiempo todo lo modula), señalarse defectos. ¡Los había a millares en la Sanidad del antiguo ejército y tenía años y años de vida! Sí; defectos, pequeños defectos los hay; pero la grandiosidad de la labor resalta.

La Sanidad del Ejército del Centro es obra de aquellos hombres, y hoy, el día del aniversario de la defensa de Madrid, no los olvidamos. Nuestro homenaje, nuestra admiración y nuestro agradecimiento. Algunos han muerto en la lucha, otros han ido a ocupar cargos civiles; otros, muy pocos, continúan entre nosotros... No importa. De

miento, sin conocimiento de nada, en la Sierra, en Guadalajara, en El Pardo, en la España toda, jalaron con su sangre el principio de una Sanidad Militar nueva.

**En este día recordamos a nuestros heroicos hermanos Médicos caídos en la lucha por la defensa de Madrid.**

**En este día recordamos a los hombres que nos ayudaron y organizaron la Sanidad del Ejército del Centro que, sin medios apenas, supieron dar cima al cumplimiento de su deber en aquellos momentos gloriosos.**

**En este día recordamos también a aquellos que en los momentos graves nos abandonaron sin exigencias de sus funciones y sin imperativos de género alguno.**



## Balance de tres meses BILAN DE TROIS MOIS

Dos problemas nos han preocupado siempre en nuestra División con un interés especial: el apro-

mente a nuestros servicios de duchas móviles y fijas. Aquí las dificultades son mayores. Con los

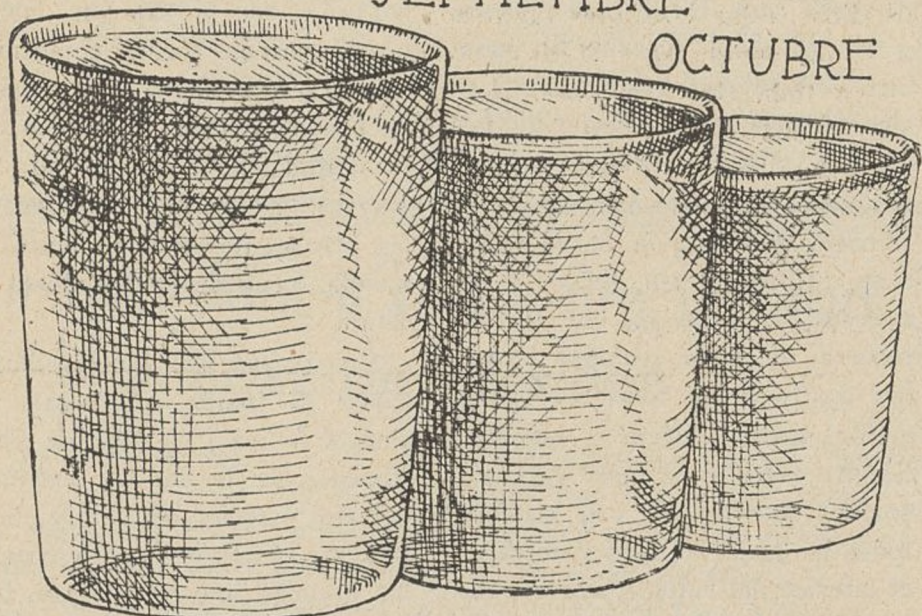
Deux problèmes nous ont préoccupés toujours dans notre Division avec un intérêt spécial: l'approvisionnement en eau des premières lignes et l'hygiène de la troupe. Mieux que nous ne le pourrions faire, les graphiques adjoints donnent le bilan des trois derniers mois.

En ce qui concerne l'approvisionnement en eau potable, malgré le manque de matériel, l'esprit de nos chauffeurs a su en tout moment surmonter les difficultés. L'eau n'a jamais manqué à nos combattants dans les tranchées. Macdonald et ses camarades ont rempli à la perfection leur tâche.

En ce qui concerne l'hygiène,

nous nous référons ici spécialement à nos services de douches mobiles et fixes. Ici les difficultés sont plus grandes. Les camions-douches, construits par nous, il y a quelque temps, ne suffisaient plus à tous les besoins de notre Unité. En outre, pas dans toutes les Unités dépendant de nous il y avait la même préoccupation. Nous pourrions citer des bataillons qui n'ont fait prendre la douche à leurs hommes ni une seule fois, tandis que d'autres l'ont fait trois fois avec les douches mobiles. En tout cas, en tenant compte de nos difficultés, on peut qualifier les résultats, qui ne sont pas magnifiques, d'attrayants dans ces derniers trois mois. Les mois antérieurs furent meilleurs.

AGOSTO diariamente  
SEPTIEMBRE  
OCTUBRE



16.500 LITROS 13.500 LITROS 8.000 LITROS

visionamiento de agua a las primeras líneas y la higiene de la tropa. Mejor que nuestras líneas hablan los gráficos adjuntos, que arrojan el balance de los tres meses últimos.

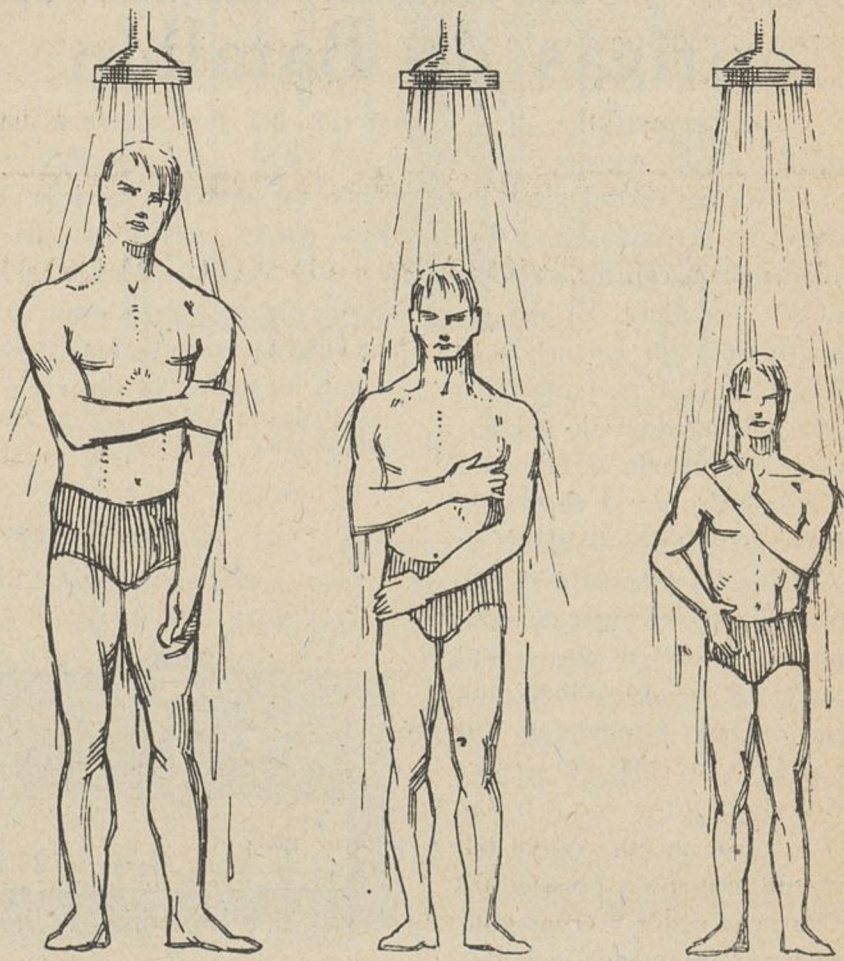
Por lo que al aprovisionamiento de agua potable se refiere, pese a la escasez de material, el espíritu de nuestros chóferes ha sabido en todo momento superar estas dificultades. Nunca faltó el agua a nuestros combatientes de las trincheras. Macdonald y sus hombres han cumplido a la perfección su cometido.

Por lo que respecta a la higiene,

camiones- duchas construídos hace tiempo por nosotros, no hay suficiente para cubrir todas las necesidades de nuestra Unidad. Además, no en todas las Unidades dependientes de nosotros ha existido idéntica preocupación. Podríamos citar Batallones que no han duchado a su tropa ni una vez, mientras otros lo han hecho tres veces con las duchas móviles. De todas formas, los resultados, sin ser magníficos, y teniendo en cuenta nuestra dificultad, podemos calificarlos de halagüenos en estos tres últimos meses. Los meses anteriores fueron mejores.

diariamente

AGOSTO SEPTIEMBRE OCTUBRE



144 HOMBRES 124 HOMBRES 107 HOMBRES

### De nuestros Puestos de Socorro de Batallón

El invierno con sus secuelas ha introducido grandes modificaciones en nuestros Puestos de Socorro. La experiencia de una tormenta pasada produciendo una verdadera inundación en todos ellos, ha dado lugar a una buena prueba de la labor de los sanitarios, y en este caso parti-

cular, de los sanitarios de la Escuela.

La noticia nos la trajo nuestro camarada Otoniel: A las ocho de la mañana se presentó a nosotros y casi era difícil reconocerle. Mojado completamente, chorreando agua por todas partes, con los ojos carga-

Drei grosse Daten der Weltgeschichte: Paris, 18 Maerz 1871; Petrograd, 7 November 1917; Madrid, 7 November 1936.



dos que reflejaban una noche sin dormir, con palabras casi balbucientes, nos dijo: ¡He tenido que salir nadando!

Visitamos los demás Puestos. Idéntico cuadro. Nuestros puestos, nuestros magníficos palacios de verano, no tenían condiciones para invierno y no resistieron la acometida de la tempestad.

El camarada Salazar había buscado para refugiarse un pequeño rincón que las goteras habían respetado. El camarada Núñez no podía pasar el reconocimiento en el puesto en donde aún seguía la lluvia y utilizaba la ambulancia. En el Puesto de Aguilar no se podía entrar porque lo impedía una montaña de barro.

El problema era serio y con urgencia había que resolverlo. Los zapadores estaban ocupados en cuestiones más urgentes.

## Cómo construir un abrigo antigás de Batallón

(CONTINUACIÓN)

También puede regenerarse el aire en los locales cerrados con los cartuchos de peróxido de sodio, conocido también con los nombres de oxilita o proxileno. El aire espirado atraviesa los cartuchos de proxileno ( $\text{Na}_2\text{O}_2$ ), y el anhídrido carbónico del aire espirado se combina con él formando bicarbonato sódico y oxígeno que se desprende así:  $4\text{CO}_2 + 2\text{Na}_2\text{O}_2 + 2\text{H}_2\text{O} = 4\text{CO}_3\text{HNa}$  (bicarbonato) +  $\text{O}_2$ . Al mismo tiempo, el vapor de agua arrastrado por el aire que se espira reacciona con la oxilita produciendo oxígeno e hidróxido sódico:  $2\text{Na}_2\text{O}_2 + 2\text{H}_2\text{O} = \text{O}_2 + 4\text{NaOH}$ .

De este modo nos ahorramos los cilindros de oxígeno a presión, ya que el cartucho donde va contenido el proxileno u oxilita realiza la doble función de absorber el anhídrido carbónico y desprender oxígeno.

Pero seamos prácticos; en el caso que nos ocupa de un abrigo o refugio de Batallón, no es posible pensar en instalaciones de oxígeno o proxileno, sino que hay que limitarse a tomar el aire del exterior, siguiendo el mismo principio fundamental en que está basado el cartucho de la careta. Con auxilio de un ventilador, se aspira el aire

Los alumnos de la Escuela podrían hacer su primera demostración. Ellos solucionaron el conflicto. Se formaron una serie de brigadas. Nuestro Teniente Pedro y el camarada Antonio eran los capataces. Tejas rebuscadas aquí y allá, cubrieron pronto los techados y carbonilla recogida en las estaciones, hicieron habitables los suelos. Todo en unas horas, y los Puestos de Socorro son ya palacios de invierno. Hoy hemos podido comprobarlo: Una nueva tempestad nos ha obsequiado la pasada noche. Hemos vuelto a los Puestos con un poco de incertidumbre. Nada, como si los elementos hubieran estado perfectamente apaciguados.

Así, aquel día Otoniel pudo dormir tranquilo y los camaradas alumnos de la Escuela pudieron escribir la primera página de su actuación.

un recipiente de forma cúbica o paralelepípedo rectangular. Apoyado en el terreno, suficientemente disimulado, se pone en comunicación una de sus caras por medio de un orificio y una cañería con el interior de la cueva abrigo. Este orificio se practica en la parte inferior de dicha cara. En la cara opuesta y en su parte superior se hace otro orificio por donde entrará el aire exterior. En el interior del recipiente existen varios filtros impregnados de aceite que parten alternativamente de la pared superior e inferior sin llegar a la opuesta, haciendo así que el aire recorra un gran camino. Luego hay cuatro filtros continuos de algodón, carbón, tierra y algodón. El aire exterior cargado de gases tóxicos deja así, en este sistema, todos los gases nocivos y entra en el interior del refugio sin ninguna impureza gracias al ventilador adaptado a la cañería por el extremo en que ésta llega a la cueva.

**Ventiladores.**—Los ventiladores que aspiran el aire han de tener tamaño apropiado a la cámara y al número de hombres que en ella han de permanecer, contando a razón de 15 a 20 litros por hombre. En los abrigos pequeños, de 40 a 140, pueden emplearse ventiladores accionados a mano; para mayores capacidades, como en el caso que nos ocupa, de 400 a 500 hombres, han de instalarse ventiladores accionados por motor eléc-

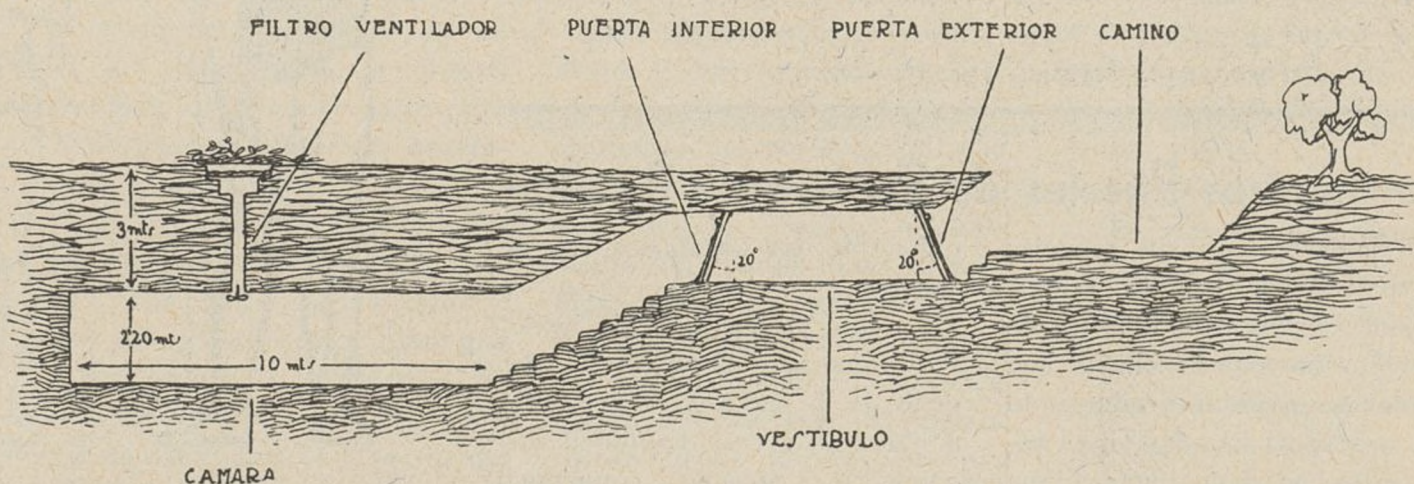
aprovechar los edificios de la vecindad, haciéndolos en lo posible estancos al gas, cerrando todas las aberturas y pegando tiras de papel en las juntas.

Es inevitable preparar locales protegidos para las ambulancias y Puestos de Socorro, ya que las curas a los heridos no pueden practicarse en buenas condiciones con la careta puesta ni los heridos pueden soportarla. También son necesarios estos locales para las oficinas de los cuarteles generales, centros de señales, puestos de mando, centrales telefónicas, etcétera.

**Saneamiento de los refugios.**—Como el pasillo o antesala del abrigo se irá cargando de gases tóxicos, por la entrada inevitable del aire exterior, al salir y entrar la gente, y por los que desprenden las prendas impregnadas, se hace necesario purificar de vez en cuando este aire. Para ello pueden emplearse los pulverizadores que se usan corrientemente en los trabajos agrícolas, cargándolos, como es natural, con materias que neutralicen los gases tóxicos. Así, para los gases ácidos puede emplearse solución de carbonato e hiposulfito sódico; para el fosgeno, solución de urotropina (hexametilentetramina); para la iperita, hipoclorito cálcico. También es buena la solución de hígado de azufre (sulfuro potásico) y carbonato de potasio, que neutraliza todos

exterior por una abertura dotada de un filtro que lo purifica, reteniendo las materias tóxicas. Este filtro puede construirse de dos modos, o bien se practica un orificio de forma cónica cuya superficie interna está escalonada y con la base mayor en la superficie del

CORTE LONGITUDINAL



terreno y la menor en el techo del refugio subterráneo. En el primer peldaño se coloca una tela metálica y encima de ésta una capa de tierra vegetal. Puede disimularse a la vista con otra tela metálica cubriendo la base mayor, y sobre ella ramaje, hierba, etc. Por el interior de la cueva se adapta a la base menor el ventilador. Otro filtro más perfeccionado consiste en

trico, y si esto no fuese posible pueden hacerse refugios escalonados de capacidad menor.

La ventaja de este sistema de ventilación es que se crea en el interior del abrigo una sobrepresión que impide la entrada del aire exterior.

En la guerra de movimiento no habrá tiempo ni de preparar estos abrigos y habrá que limitarse a

los gases que se han usado hasta ahora en la guerra, excepto la iperita y el grupo de las arsinas. Después de un ataque por gas, todas las hondonadas quedan llenas de aire tóxico y es peligroso ocuparlas por persistir allí el gas largo tiempo. Por esta razón no debe nunca entrar nadie en los embudos causados por los proyectiles o bombas sin cerciorarse an-



tes de que no existen gases tóxicos, a menos de ir provisto de la máscara.

Para limpiar el aire de las trincheras, caminos cubiertos, etcétera, bastará generalmente con airearlas bien abanicando con mantas, pero del interior de los locales subterráneos no saldrá el aire tan fácilmente. Para expulsarlo, lo mejor es encender fuego en su interior, creando así un tiro que per-

mite el recambio de aire. Si el refugio se halla situado en el fondo de un largo pasillo, debe colocarse el fuego en éste. Antes de proceder al saneamiento de los locales es preciso cerciorarse de que el aire libre se halla exento de gas.

*Protección de armas y municiones.*—El mejor medio de protección consiste en engrasar cuidadosamente todas las partes metálicas al descubierto, limpiándolas

después del ataque y engrasándolas de nuevo. Las armas portátiles: fusiles, ametralladoras y pistolas, se dispararán de vez en cuando mientras dure el ataque. Los morteros de trincheras, cañones, municiones, etc., se enfundarán y cubrirán en tanto dure el ataque.

Los teléfonos sufren muy poco con los gases. Unicamente, al cabo de algún tiempo, se recubren de

una delgada capa húmeda que conduce la corriente y hace que la transmisión sea defectuosa. Después de un ataque de gases se deben limpiar los aparatos con trapos húmedos y en seguida secarlos bien. Los aparatos que no están en uso se envuelven en papel, y las partes delicadas se embalan con algodón o se protegen con un poco de cera o estearina.

**DOCTOR SAAVEDRA**

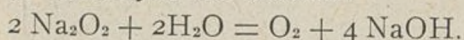
## Comment faut-il construire un abri antigaz de bataillon

(CONTINUATION)

L'air dans les locaux fermés peut être régénéré aussi par les cartouches de peroxide de sodium, connu aussi sous le nom de oxilite ou proxilène. L'air expiré traverse les cartouches de proxilène ( $\text{Na}_2\text{O}_2$ ) et l'anhydride carbonique se combine avec le proxilène, formant du bicarbonate de sodium avec libération d'oxygène, ainsi:

$$4 \text{CO}_2 + 2 \text{Na}_2\text{O}_2 + 2\text{H}_2\text{O} = 4 \text{CO}_3\text{HNa (bicarbonate)} + \text{O}_2$$

En même temps, la vapeur d'eau entraînée par l'air expiré réagit sur l'oxilite, produisant oxygène et hydroxyde de sodium:



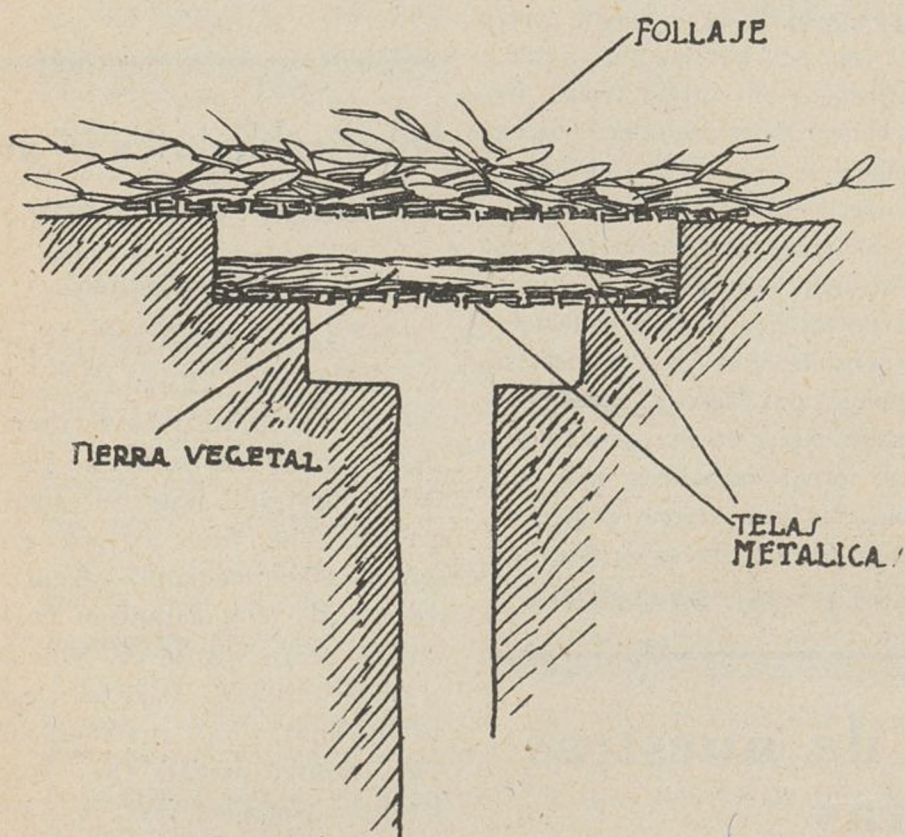
De cette manière nous économisons les cylindres à oxygène sous pression, vu que la cartouche avec le proxilène ou l'oxilite réalise le double travail d'absorption d'anhydride carbonique et de dégagement d'oxygène.

Mais soyons pratiques; dans le cas qui nous préoccupe, de l'ins-

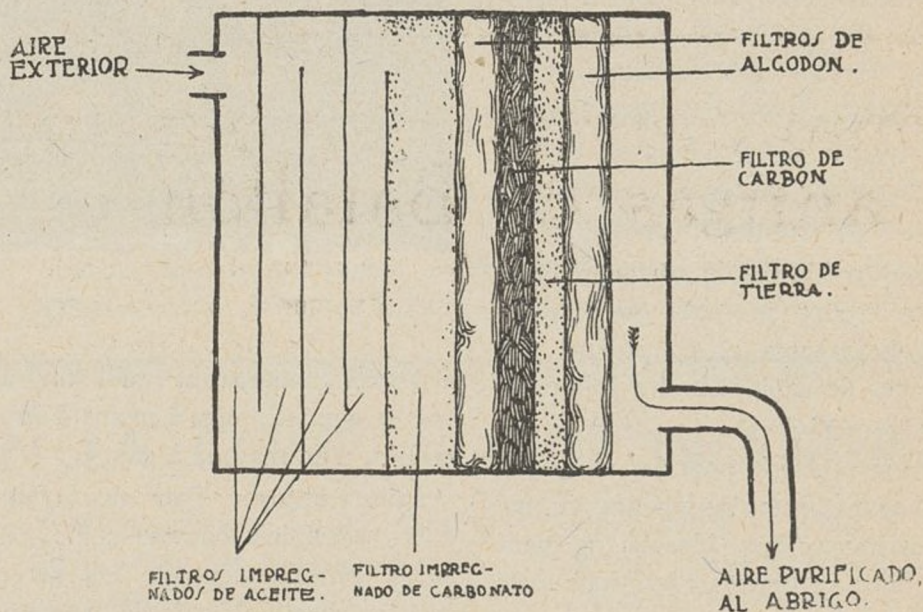
tallation d'un abri de bataillon, il n'est pas possible de penser au proxilène ou à l'oxygène; il faut se limiter de prendre l'air de l'extérieur, en suivant le principe fondamental de la cartouche du masque à gaz. L'air de l'extérieur est aspiré par un ventilateur à

rieur de la cave on adapte le ventilateur à la petite base de l'orifice. Un autre filtre plus perfectionné est constitué par un récipient de forme cubique ou de parallélépipède rectangulaire. Reposant sur le terrain, suffisamment camouflé, une de ses faces est en communi-

### FILTRO



### OTRO FILTRO



travers d'une ouverture dotée d'un filtre qui le purifie, en retenant les matières toxiques. Ce filtre peut être construit de deux manières: La première consiste en un orifice de forme conique, dont la surface interne est échelonnée et avec la grande base à la superficie du terrain et la petite au plafond du refuge souterrain. Au premier échelon on place une toile métallique et dessus une couche de terre végétale. On peut camoufler la grande base par une autre toile métallique sur laquelle on met du ramage, de l'herbe, etc. De l'inté-

cation avec l'intérieur de l'abri par un orifice et un conduit. L'orifice doit être fait à la partie inférieure de cette face. A la partie supérieure de la face opposée on fait un autre orifice pour l'entrée de l'air de l'extérieur. L'intérieur de ce récipient est constitué par des filtres imprégnés d'huile qui, partant alternativement des parois supérieure et inférieure, mais n'arrivant cependant pas à la paroi opposée, font que l'air parcourt un grand chemin. En outre il y a 4 filtres continus de coton, charbon, terre et coton. L'air de

**Trois grandes dates dans l'histoire mondiale: Paris, 18 Mars 1871; Petrograde, 7 Novembre 1917; Madrid, 7 Novembre 1936.**

**Ayuntamiento de Madrid**



l'extérieur laisse ainsi tous les gaz nocifs, et, sans aucune impureté, il entre dans le refuge, grâce au ventilateur adapté à l'extrémité inférieure du conduit.

**Ventilateurs.**— Les ventilateurs qui aspirent l'air doivent être d'une taille appropriée au local et au nombre d'hommes qui devront y séjourner; on compte 15 à 20 litres par homme. Dans les petits refuges, pour 40 à 140 hommes, on peut employer des ventilateurs mis en mouvement avec les mains; pour des capacités plus grandes, pour 400 à 500 hommes, comme c'est le cas avec l'abri qui nous intéresse, il faut installer des ventilateurs avec moteur électrique et, si ce n'est pas possible, on peut construire des refuges échelonnés de capacité plus petite.

L'avantage de ce système de ventilateurs consiste dans la surpression qu'ils provoquent à l'intérieur de l'abri, qui empêche l'entrée de l'air de l'extérieur.

Dans la guerre de mouvement, on n'aura pas le temps de préparer de tels abris; on se limitera, dans les limites du possible, de faire les édifices du voisinage étanches contre les gaz, en fermant les ouvertures et en collant des bandes de papier sur les jointures.

C'est inévitable de préparer des locaux protégés pour les ambulances et les postes de secours, vu que l'assistance aux blessés ne peut se faire en bonnes conditions avec le masque mis et que les blessés ne peuvent le supporter. De tels locaux sont nécessaires aussi pour les bureaux des Quartiers Généraux, centres de signalement, postes de commandement, centrales téléphoniques, etc.

**Assainissement des refuges.**— Comme le couloir ou antichambre de l'abri se chargera de plus en plus de gaz toxiques, par les entrées et sorties des gens ainsi que par les émanations des vêtements imprégnés, il est nécessaire de purifier de temps en temps cet air. A cette fin on peut employer les pulvérisateurs qu'on utilise dans l'agriculture, en les chargeant, évidemment, avec des matières qui neutralisent les gaz toxiques. Ainsi pour les gaz acides on peut employer une solution de carbonate et hiposulfite de soude; pour le phosgène, une solution d'urotropine (hexaméthylènetétramine); pour l'ypérite, l'hipoclorite de calcium.

Bonne est aussi une solution de foie de soufre (sulfure potassique) et carbonate de potasse, qui neutralise tous les gaz employés jusqu'ici dans la guerre, à exception de l'ypérite et du groupe des arsines. Après une attaque par les gaz tous les creux sont pleins d'air toxique et il est dangereux de les occuper, parce que le gaz y persiste longtemps. Pour cette raison jamais personne ne doit entrer dans les entonnoirs causés par les obus ou les bombes sans

que l'air libre ne contient plus de gaz.

**Protection des armes et munitions.**— Le meilleur moyen de protection est de graisser soigneusement toutes les parties métalliques à découvert; après l'attaque on les nettoie et on les graisse de nouveau. Les armes portatives: fusils, mitrailleuses et pistolets seront déchargées de temps en temps pendant toute la durée de l'attaque. Les mortiers, les canons, les munitions, etc., seront



¡Estamos preparados...!

s'assurer auparavant qu'il n'y a pas de gaz toxiques, à moins d'être pourvu d'un masque à gaz.

Pour nettoyer l'air des tranchées, chemins couverts, etc., il suffit généralement de les aérer bien en éventant avec des couvertures, mais au contraire, de l'intérieur des locaux souterrains l'air ne sortira pas si facilement. Pour le chasser, le mieux est de faire du feu à l'intérieur, créant ainsi un courant qui provoque le changement de l'air. Si le refuge se trouve au fond d'un long couloir, il faut allumer le feu dans celui-ci. Avant de procéder à l'assainissement des locaux il faut s'assurer

fourrés et couverts pendant toute la durée de l'attaque.

Les appareils de téléphone souffrent très peu par les gaz. Seulement, après un certain temps, ils sont couverts par une mince couche humide qui conduit le courant et fait que la transmission soit défectueuse. Après une attaque par les gaz il faut nettoyer les appareils avec un torchon humide et les sécher ensuite. Les appareils qu'on n'emploie pas seront enveloppés dans du papier et les parties délicates seront emballées avec du coton ou bien seront protégées avec un peu de cire ou de stéarine.

Dr. SAAVEDRA

## A los sanitarios de nuestras trincheras

No nos cabe duda: A los enemigos del sanitario, que la 18 Brigada ha consagrado en uno de sus pasquines (el fascismo, el analfabetismo, la suegra y el piojo), hay que añadir otro: la lluvia.

Una tempestad violenta des-

encadenada hace algunas noches, ha destrozado toda nuestra labor de agitación y propaganda. Los pasquines de las trincheras, los periódicos murales han sido arrastrados por una fuerte lluvia. El agua ha borrado los escritos de nuestro amplio periód-

co mural. La trinchera está ahora triste y el temporal que constantemente nos amenaza y la lluvia que cae incesantemente impide que podamos reconstruir su alegría. Los Puestos de Socorro de Compañía no tienen tampoco la intensidad de vida necesaria, entre otras razones porque la mayor parte no están todavía construidos con arreglo a las directrices dadas.

En fin, la trinchera está triste, y esta tristeza se refleja en nuestros sanitarios. Algunos nos han contado con íntima congoja que su periódico mural lo había destruido la lluvia.

No nos cabe duda; la lluvia es uno de los más fuertes enemigos de nuestra labor de propaganda y de la divulgación de los conceptos sanitarios más rudimentarios.

Contra el fascismo, contra el analfabetismo, contra la suegra y contra los piojos estamos luchando constantemente. Ahora —y estas palabras van a los sanitarios de Compañía— hay que luchar contra la lluvia. La manera de hacerlo es construir Puestos de Socorros eficaces, donde se condense en esos días de tormenta nuestra labor de agitación. ¡Todos contra la lluvia!

## Medical Service in an Infantry Company

### Triage (Classification).

The battle field is covered with wounded. First-aid men attend to those nearest to them. The wounded arrive at the Battalion first-aid post in small groups. The first arrived are seized and immediately taken to the doctor. This method of work can be often witnessed. This is a grave mistake! It is as clear as daylight, that the first-aid man should attend the more seriously wounded first; in practice this is often forgotten. Only very few people understand the fundamental importance of classification (Triage).

I dare say it is the most important, fundamental principle of first-aid and applies equally to all the stages of the Medical Service.



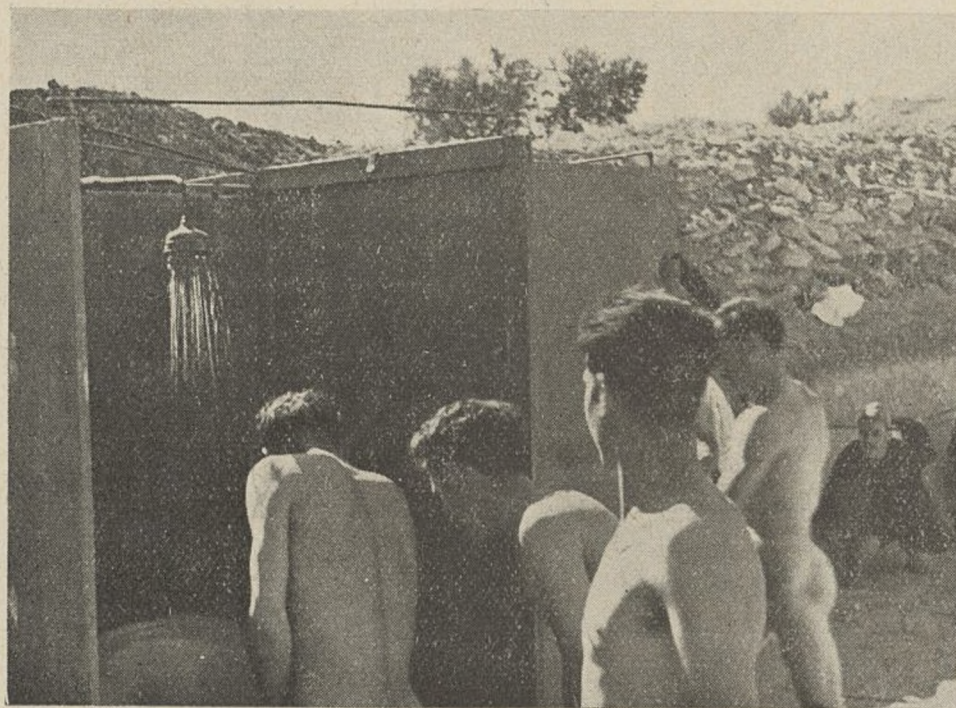
The first-aid man should attend first of all to the wounded requiring his assistance most urgently. Classification (Triage) consists of giving such wounded preference in first-aid and transportation.

The Battalion Medical Officer should determine at first sight who should be given immediate medical treatment and transported first in the ambulance. In this manner he also assists in classification (Triage) of wounded. The Medical Officer at the Classification Post acts on the same principle: for instance, he might decide to let ten lightly wounded wait in order to transport one seriously wounded to Hospital.

In each surgical hospital there is a waiting room, known as the Classification (Triage) room, where a competent Medical Officer decides on the urgency of operations to be performed, i. e. he determines the order in which patients are admitted to the operation theatre. Thus he also assists in Classification (Triage). The same method is adopted everywhere right up to hospitals completely in the rear. A correct Classification (Triage) is just as important as the surgical treatment itself. In what consists Classification (Triage)? Classification (Triage) is sorting of wounded according to the gravity of their wounds, from the point of view of the urgency with which the wounded have to be treated. To be able to make a correct Classification (Triage) a Company first-aid man should possess a discriminating capacity in determining the gravity of the wound.

In this respect we can only give a few guiding principles, because the determination of the seriousness of a wound is obviously relative, depending on the type of wounded awaiting assistance at any given moment.

Besides, it differs from the determination of the gravity of a wound from the point of view of permanent effects. We can illustrate it by two examples:



Nuestras duchas-móviles en las trincheras

an open fracture is a serious wound, but a stomach wound as a rule should be attended first. Although a wound in the head with loss of grey matter is very serious, the first-aid man should

treat a wound in the arm first if it accompanied by a heavy hemorrhage.

As an indication of the urgency of treatment the first-aid

ge portions of tissue torn up. Open fractures.

3rd. Wounds in the head.

4th. All remaining wounds.

This represents only a rough scheme, but nevertheless it is preferable to certain popular notions, according to which a stomach wound should always be attended first.

No general scheme is satisfactory. Only practise and a theoretical acquaintance with the immediate and subsequent effects of wounds, will permit the first-aid man to arrive at a correct decision in any particular case.

He will learn to take the pulse of a wounded besides examining his wound. He will also learn to take into consideration the patient's general state of health. This will lead from Classification (Triage) to the first-aid of the wounded. Obviously both things are interrelated. A correct Classification (Triage) depends on adequate first-aid.

First-aid should be given only to those wounded who have undergone correct Classification (Triage).

man should keep in mind the following schematic order:

1st. Traumatic amputations. Hemorrhages.

2nd. Stomach wounds. Deep chest wounds. Wounds with lar-

## LA SANIDAD EN LA COMPAÑIA DE INFANTERIA

Hace unos meses iniciamos en estas páginas la exposición de una serie de temas que creímos importantes sobre la Sanidad en la Compañía de Infantería. Desde entonces "La Higiene y la Sanidad de Compañía", "La primera cura del herido", "El Triage", "El tratamiento de las hemorragias en las primeras líneas" y otros varios temas han pasado por nuestros ojos a través de los números de nuestro periódico. Terminamos hoy nuestra aportación. No porque hayamos agotado el caudal de conocimientos y de funciones que pertenecen a la Sanidad de Compañía, sino porque muy pronto, en plazo de unos veinte días, los sanitarios

tendrán reunidos en un pequeño libro todos los conocimientos indispensables para el desempeño de su cometido.

Efectivamente, fieles al pensamiento nuestro de que "sin Sanidad de Compañía no hay Sanidad posible en nuestro Ejército", hemos decidido hacer más eficaz la función de este servicio en la publicación de un libro donde todas las características de la Sanidad de Compañía se pongan de mani-

### Agitación y Propaganda en la Sanidad de Compañía

"Nuestro Ejército, el Ejército de la República, es una gran escuela única. La guerra civil ha enseñado al pueblo español no solamente a llevar y emplear el fusil,

fiesto y donde el sanitario pueda tener una fuente de conocimientos.

En él se condensan los artículos publicados en LA VOZ DE LA SANIDAD, las experiencias de la Escuela de Sanidad de nuestra División y otros capítulos que aun no vieron la luz en nuestro periódico. De éstos, y como final de nuestra aportación sobre la Sanidad de Compañía, ofrecemos hoy a nuestros lectores el último capítulo del libro en prensa

sino que a la vez le ha dado un arma no menos potente en su mano: el libro.

El pueblo no espera hasta el triunfo definitivo para empezar la

Three great dates in the World's History: Paris, March 18, 1871; Petrograd, November 7, 1917; Madrid, November 7, 1936.



reconstrucción de la nueva España: la empieza en las trincheras mismas. El enemigo no sólo será vencido por el ímpetu de nuestras armas, sino también por nuestra superioridad cultural, política y moral. El Ejército del Pueblo ha hecho en un año un trabajo cultural más grande que todas las Universidades de la antigua España en decenios. Las trincheras han sido fortaleza contra el enemigo y contra la incultura.

En la gran obra de edificación de la cultura del Ejército del Pueblo cabe a la Sanidad una parte importante. Los sanitarios han sido en su mayoría elegidos de simples soldados, faltando *a priori* en ellos todo conocimiento especial. Estos conocimientos tenemos que proporcionarlos nosotros, empezando la enseñanza en el tiempo de preparación de las Unidades militares; pero no termina aquí: debe ser cultivada y perfeccionada en las trincheras, al alcance de la práctica viva. Esta enseñanza no sólo se encarga de perfeccionar conocimientos que les afectan directamente, sino también de aquellos que los sanitarios a su vez han de dar a los soldados, y con esto el trabajo de Sanidad en el engranaje general de cultura del Ejército se amplía. *El sanitario de Compañía es el primer propagandista de la Sanidad.* El ayuda, proporcionando a los soldados los postulados fundamentales de la higiene personal.

Mediante la habituación de sus camaradas al cuidado de su cuerpo, les hace más fuertes y útiles para el trabajo. Con los consejos para mantener limpias las letrinas y trincheras, educa al soldado en la higiene social. Por su ayuda en el abastecimiento de agua y en el control indirecto de la comida, contribuye a hacer más llevadera

la vida de sus camaradas en las trincheras. Agita contra el vicio del alcohol y aconseja a sus camaradas la lucha contra las enfermedades venéreas. *Es el Comisario de la Higiene de su Compañía, y con esto el centinela de la profilaxis de las enfermedades.* Nadie puede desempeñar esta función mejor que él, que está con los soldados en contacto continuo y directo.

El mejor medio de propaganda es el ejemplo personal. El sanitario de Compañía debe ser la imagen de la higiene personal y social. Su Puesto, el Puesto de Sanidad de Compañía, debe ser un ejemplo de limpieza y orden. Por todo su modo de vida, por su trabajo, debe alcanzar una autoridad sobre sus camaradas para que éstos oigan con cariño sus palabras.

Pero la propaganda tiene también otros medios y caminos. Además de los consejos directos y del ejemplo personal, debe el sanitario de Compañía utilizar el potente medio de la palabra escrita.

En ningún Puesto de Sanidad de Compañía debe faltar un *Periódico mural*.

No hace falta que éste sea una obra artística, pero debe tener vitalidad. No hace falta que éste tenga palabras académicas: debe ser claro y sencillo. Para crear un periódico mural eficaz, el sanitario no sólo dispone de sus medios propios. En las trincheras se encuentra siempre algún camarada que pueda dibujar un título. No hace falta que el sanitario lo escriba todo él: puede lograr colaboradores en los camaradas soldados. Y, por otra parte, pide y recibe la ayuda del Médico de Batallón, que comprenderá la importancia de esta propaganda viva de sus más próximos colaboradores.

Además del periódico mural,

nuestras consignas deben estar repartidas acá y allá, por todas las trincheras, las cuales el sanitario de Compañía las recibirá ya impresas de sus superiores sanitarios.

Nosotros hemos impreso muchas de esta forma. Una gran parte de ellas habla a los sanitarios mismos y les recuerda sus obligaciones. Aquí, por ejemplo:

*¡Sanitario de Compañía!  
Eres el centinela de la higiene en las trincheras. Debes dar ejemplo siendo el más pulcro y el más limpio.*

O

*El conservar sana la naturaleza de los luchadores antifascistas es forjar una poderosa arma contra el fascismo.*

Más concreto:

*¡Sanitario de Compañía!  
Pide creolina al Médico de tu Batallón y desinfecta por lo menos una vez al día la trinchera y dos veces las letrinas.*

Otros:

*¡Sanitario de Compañía!  
Preocúpate de que el agua de bebida no falte nunca a tus compañeros.*

*¡Sanitario de Compañía!  
Cuida que la tropa cambie su ropa después de la ducha. De nada sirve una limpieza del cuerpo si los parásitos pueden continuar después tranquilamente su vida en el mismo camarada.*

El sanitario debe saber:

*Ningún soldado del Ejército Popular debe ser analfabeto; pero donde es imperdonable la ignorancia es en Sanidad; un sanitario inculto puede ser causa de graves males para un hermano herido.*

Se pone ante él un ejemplo de propaganda:

*¡Sanitario de Compañía!  
Imita al camarada Antonio, del tercer Batallón de la XVIII Brigada. Di a tus camaradas, con carteles en las trincheras, que «por las buenas» serán castigados si hacen cosas sucias fuera de las letrinas.*

En otros carteles es el mismo sanitario quien hace propaganda ante sus camaradas. Ejemplos: De contenido amplio:

*¡Camarada!  
La higiene y la disciplina son necesarias para la victoria.*

Más concreto:

*¡Camarada!  
La boca es origen de muchas enfermedades.  
Cuida de su limpieza diariamente.*

Enlazado con un hecho real:

*Un camarada ha limpiado su fusil con la venda de gasa del paquete de vendaje individual. ¡Celo digno de elogio! Pero ¿qué hará cuando se vea en la obligación de vendarse con el trapo de limpiar el fusil?*

Contra el alcoholismo:

*¡Soldado!  
Además de las clasificaciones científicas de las bebidas alcohólicas, hay otras: 1.ª, Malas. 2.ª, Muy malas, y 3.ª, Peores.*

O

*Si quieres que te tengan en buen concepto tus Jefes, no abuses de la bebida.*

A propósito de las consecuencias de la suciedad:

**GARBANCITO**



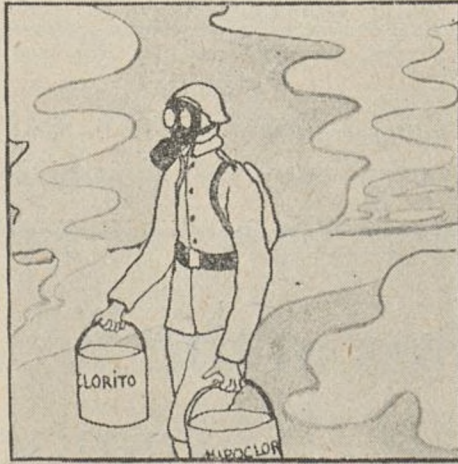
*Pero en los pies de Garbancito se [ve el engaño, pues no se los lava hace tres años.*



*Temprano se ve niebla oscura y un soldado a avisar se apresura.*



*Produce preocupación y estupor la noticia al Estado Mayor.*



*La Sanidad entra en función con valor y abnegación.*



El humor tiene gran aplicación en estos carteles y no debería faltar nunca de ellos. Algunos camaradas de la Sanidad de la 18 Brigada nos han enviado algunos bien conseguidos.

Una indicación:

**¡Camarada!**  
**¡Oído al parche!**  
**Por aquí se va a la letrina.**

Y si han encontrado el camino justo:

**¡Camarada!**  
**Apunta bien al enemigo y**  
**apunta bien en la letrina.**

¿Cuáles son nuestros enemigos?

**¡Camarada!**  
**Los tres enemigos del hom-**

*bre son cuatro: El fascismo, el analfabetismo, la suegra y el piojo. ¡Guerra a todos sin cuartel!*

O

**¡Camarada!**

**Ten la seguridad de que los piojos son fascistas. Todos pretenden chuparte la sangre, y a los dos debes combatirlos con la misma saña.**

Las dos últimas son, en cierto modo, contradictorias. Esto no tiene importancia. Son eficaces.

Finalmente, para ti nuestra última consigna:

*Tú debes ser nuestro primer propagandista. ¡Enseña, aprende y vuelve a enseñar!*

## Reuniones médicas

El día 27 del pasado mes de octubre se ha verificado nuestra periódica reunión. Asistieron a la misma el Dr. Estellés, Jefe de Sanidad del Ejército del Centro; el Dr. Vázquez López, Inspector de Hospitales, y el Jefe de Sanidad de nuestro Cuerpo de Ejército, Dr. Leira, que intervinieron en nuestras discusiones.

Se presentó en primer lugar la comunicación del Dr. Centenera, que transcribimos en primer lugar, continuación de la presentada como hipótesis de trabajo en la primera de nuestras reuniones. Seguidamente se leyeron las siguientes comunicaciones: "El problema de la sexualidad en los frentes de guerra", del camarada Ramírez de Lucas; otra del camarada Más, sobre "Revacunación antitífica", y, finalmente, se discutió largamente sobre el problema de las piodermis, que constituye el eje de nuestra anterior reunión.

La extensión de las comunicaciones nos impide publicarlas todas en este número. Sobre todo, la del camarada Ramírez de Lucas es necesario fraccionarla. Esto nos obliga a alterar un poco el orden de la reunión. Publicamos en primer lugar la del camarada Centenera, después la del Dr. Más y parte de la del Dr. Ramírez de Lucas. Deja-

mos para otro número el final de ésta, la discusión de la misma y el problema de las piodermis.

## Sobre la amigdalitis y su tratamiento

En la reunión habida el 30 de septiembre próximo pasado (1) presentamos nuestra experiencia sobre el tratamiento por el bismuto de las amigdalitis. Si el material que para él sirvió fué recogido en el Instituto de Higiene, las notas que con este material se hicieron fueron escritas en el frente, cuando por algún tiempo, sustituimos a nuestro camarada Ojeda, entonces enfermo. Fué este mismo camarada quien en aquella reunión criticó nuestras observaciones. Cuando, por estar él ya bien, regresamos al Hospital, recogimos los datos que hoy presentamos.

Decía Ojeda que era preciso reunir una casuística más abundante, puesto que, según su experiencia, el bismuto no era más eficaz que cualquier otro procedimiento. Por lo que hace a las

amigdalitis pultáceas, le damos la razón.

Para comparar—este era nuestro deseo, que no pudimos llevar a cabo en nuestra anterior comunicación—hemos separado los enfermos de amigdalitis en dos grupos. Uno de los que fueron inyectados con bismuto y otro en que no se les inyectó. Los enfermos de este grupo fueron tratados con medicación sintomática—aspirina, gargarismos, etc.—. He aquí los resultados:

CASOS TRATADOS		CASOS SIN TRATAR	
Caso	Días de estancia en el hospital	Caso	Días de estancia en el hospital
1	3	1	2
2	5	2	4
3	4	3	5
4	5	4	4
5	10 (2)	5	6
6	4	6	5
7	4	7	4
8	2	8	3
9	4	9	5
10	3	10	5
11	4	11	5
12	5		

(2) Este caso, dado de alta a los cinco días, reingresó con fiebre, estando otros cinco días con nosotros.

Si hallamos la media aritmética del número de días que el enfermo ha de estar hospitalizado, aun cuando este sencillo cálculo no esté muy acreditado en estadística, encontramos: En los no tratados, el término medio es de 4,3 días; en los tratados, si incluimos un caso de diez días de duración, que en ningún modo creemos que fuese debido a acción perjudicial del bismuto, el término medio es de 4,4. Desechado el caso extremo, sería la media de 3,5 días, sin diferencia sensible con los casos no tratados. En una curva de variabilidad—% de casos en las ordenadas, días en la línea de abscisas—las curvas de casos tratados y sin tratar son casi superponibles. Nos apresuramos a comunicar con una casuística que juzgamos suficiente estos resultados. Las afirmaciones tercera y cuarta de nuestra comunicación carecen de valor.

En cuanto a las amigdalitis flegmonosas, hemos vuelto a tratar otro caso con éxito evidente. Más cautos ahora, nos limitamos a mencionar el hecho. Esperamos reunir más experiencia

## Revacunación antitífica

A nuestra atención han llegado y pasado rápidamente problemas de tipo médico-sanitario a los que no pudimos dedicar, por las necesidades de la guerra, el tiempo ni la meditación que merecían. Hoy, aunque en casi las mismas condiciones, se nos plantean problemas de tal importancia que no tenemos más remedio que dedicarles algún momento de nuestra actividad. Y aunque no hace falta

indicar las condiciones, porque todos las conocemos, sí quiero indicar que me han impedido proveerme de medios bibliográficos necesarios para que esta comunicación tuviese un contenido y matiz científico.

Yo quiero llamaros la atención sobre un problema que vivimos en la actualidad, y es el problema de las afecciones tíficas y paratíficas y su profilaxis, y para exponeros



Los exámenes de uno de los cursos de nuestra Escuela de Sanidad.

(1) Véase LA VOZ DE LA SANIDAD, número 14.



mis inquietudes no me quiero salir del marco de lo vivido; es decir, de las enseñanzas sacadas dentro de nuestra División.

Nace este problema del momento en que se constituye mi Brigada, en enero del año actual. En aquella época se organiza la profilaxis antitífica, vacunando a toda la fuerza que la constituye. Posteriormente, en el mes de mayo, se

ma de 1 por 500. En todos ellos se ha comprobado un cuadro hematológico de leucopenia con linfocitosis y bradicardia. En algunos se ha llegado a observar la presencia de una roseola tífica.

El curso en los diversos casos observados ha sido variable, pues aunque un caso ha terminado de una manera funesta, en conjunto se ha observado una evolución con

indican, pues ya señalé al principio de la comunicación que "no hemos observado ningún caso de afección tifo-paratífica en estos diez meses pasados", aunque respecto a este punto nosotros dejemos prudentemente un margen a aquellos casos excepcionales señalados por otros autores.

No quiero señalar datos detallados sobre marcha más o menos típica de los diferentes casos; sólo quiero y pretendo sacar conclusiones e indicaciones prácticas que ante la importancia del problema creo deben ser, unas, en lo que se refiere a conseguir sostener la inmunidad individual específica, y otras, de acuerdo con los datos epidemiológicos.

Las primeras las articulo así:

1.º Teniendo en cuenta que estamos observando algunos casos de afecciones tifo-paratíficas en grupos o Unidades de tropas, se debe de revacunar rápidamente, y así conseguiremos probablemente descubrir casos de latencia tifoidea que si no quedarían ignorados.

2.º Establecer en el Ejército la revacunación sistemática de la fuerza en espacios de seis meses.

Teniendo en cuenta las condiciones epidemiológicas de estas afecciones, tenemos como seguro la existencia de focos infectivos. ¿Dónde? Podemos pensar que no

algún otro sitio o elemento en que podamos establecer una relación más o menos directa. Si pensamos en el valor de la infección por vía hídrica, pensamos en seguida en los escalones por que ha de pasar el agua desde su toma al soldado, y en este caso, desechada la infección del agua en la fuente, por la razón señalada antes de la no aparición de casos en la población civil, tendremos que pensar en los escalones comunes del aljibe que transporta el agua hasta las líneas y que hacen servicio en común a todas las Unidades en que se han observado casos. Si pensamos en la importancia del contagio indirecto, podemos pensar en algún portador de gérmenes en relación con los alimentos que se sirven a la fuerza y que fuese o hiciese este servicio en común a estas Unidades. Sea por el mecanismo que sea (aunque no creo esté desprovisto de importancia un servicio de investigación de foco infectivo), lo real es que creo interesante:

1.º Investigar el foco o focos infectivos de donde nazcan esos casos de infección comprobada observados por nosotros.

2.º Intensificar las medidas higiénico-sanitarias sobre el transporte, instalación y depósito de aguas.

3.º Investigar las medidas, higiénico-sanitarias en los depósitos y personal de Intendencia y cocinas de las Unidades.

4.º Diagnóstico precoz de los casos que pudieran aparecer, pues sabemos que aun en los vacunados en la Gran guerra la persistencia en el frente y el retardo consiguiente en la hospitalización hizo subir en éstos a un 40 por 100 la mortalidad.

5.º Aislamiento de los focos comprobados, incluso los sospechosos.

6.º Aislamiento de los convalecientes durante una temporada y no ponerlos en relación con la tropa hasta haber desaparecido los bacilos en las heces.

7.º Todas aquellas otras medidas profilácticas de tipo médico.

*El Dr. Estellés hace resaltar en términos generales el interés de la aportación, en lo que se refiere a la necesidad de una revacunación y a la investigación de los portadores de gérmenes. Especificando, cree que el límite de seis meses pa-*



Nuestra Redacción

vacuna a aquellos soldados que vinieron a cubrir bajas y completarla. Asimismo, ya en esta época, se procede por nosotros a vacunar a la población civil de los pueblos cercanos a nuestro frente. Podemos asegurar que en nuestra Unidad se vacunan todos, salvo algún caso que escapase de esta medida por alguna causa involuntaria. Así es como procedemos a organizar la profilaxis antitífica, a más de otras medidas higiénicas. Para hacer esta profilaxis utilizamos en nuestra Unidad vacuna que nos proporciona el Instituto Nacional de Higiene y también se utilizó alguna vacuna del Instituto Provincial de Albacete.

En estas condiciones planteado el problema, no hemos tenido que lamentar ningún caso en mi Unidad de afecciones tifo-paratíficas en este tiempo. Pero en este mes de octubre hemos tenido la oportunidad de ver en la División siete casos de fiebre tifoidea. Interesa señalar que en estos casos había habido vacunación previa menos en uno, que se trataba de un recluta recién incorporado y al que no se había vacunado todavía cuando empezó la afección. Todos estos casos han sido diagnosticados clínicamente y han dado seroaglutinaciones positivas por enci-

una benignidad clara.

No pretendo hablar de estos casos de afección tifoidea desde el punto de vista clínico. Mi objeto es señalar la existencia de casos de fiebre tifoidea en nuestras Unidades vacunadas y sacar enseñanzas prácticas sobre este hecho.

Todos conocemos el problema epidemiológico de las afecciones que nos ocupan. Conocemos también las diversas opiniones de los autores sobre el tiempo en que la vacuna confiere inmunidad, y conocemos también las divergencias de criterios acerca de la eficiencia de la vacunación. Nosotros, acerca de los dos últimos puntos, que son los que interesan en estos momentos (plazo de eficacia y eficiencia de la vacunación), tenemos hechos palpables que nos sirven para tomar medidas inmediatas de tipo profiláctico. De una parte, decíamos que habíamos vacunado en enero (diez meses) y en mayo (seis meses). Los casos observados corresponden a soldados vacunados unos en una fecha y otros en la otra. Esto nos indica claramente que lo que se opina actualmente sobre el plazo de eficacia de la vacuna en seis meses debe tenerse por nosotros en consideración. En lo que se refiere a su eficiencia, todos los datos recogidos nos la

**En Madrid hay sabios que continúan bajo la metralla su labor callada. Los combatientes les recordamos con cariño y admiración.**

hemos visto ningún caso de fiebre tifoidea entre la población civil que asistimos. Todos se han observado en las fuerzas de la División. Entonces no creo aventurado pensar que estos focos no radican entre aquellos elementos que más o menos directamente son utilizados en común por las fuerzas y por la población civil (agua) ni tampoco por aquellos que llegan a la fuerza y que provienen de esta misma población civil (verduras, frutas, etc.). Tampoco podemos circunscribir la infección a un mecanismo por contacto directo, puesto que los casos observados se han dado entre soldados de diferentes Unidades, incluso de diferentes Batallones dentro de las Unidades, sino que tenemos que buscar éste o estos focos en



ra las revacunaciones es quizás demasiado corto. Por lo que respecta a los casos descritos por Más, cree que el foco hídrico puede desecharse, y, en cambio, recomienda una investigación minuciosa de los posibles portadores en aquellos Mandos militares donde se reparte la comida a las Unidades afectas.

El Dr. Más insiste nuevamente en que la revacunación se efectúe a los seis meses, porque es el tiempo más corriente de duración de la inmunidad antitífica, según se especifica en la mayor parte de los trabajos sobre el asunto. Por lo que respecta al foco hídrico (sin negar la importancia de los portadores), insiste en su posibilidad, porque él se refiere, no a grandes focos, sino a los depósitos pequeños de agua de Unidades.

El Dr. Estellés hace notar a este respecto la escasa vitalidad del B. tphi.

Interviene Centenera, reforzando las afirmaciones de Más en lo que se refiere a persistencia de las aglutininas en sangre. Al efecto, lee resultados y da nombres de soldados, vacunados no hace aún seis meses, en los cuales ya las aglutininas han desaparecido.

Unido a este hecho, cita los curvas de existencia de aglutininas aparecidas en revistas americanas. Con esta base, unida a la experiencia de los análisis citados, hechos por el Dr. Rey Falcó, se puede sentar ya como una base objetiva la necesidad de revacunar

en período de seis meses.

A propósito de las campañas sobre problemas epidemiológicos, Centenera quiere referirse a los del paludismo. Pero como el Dr. Estellés dijo que el problema podría sernos ampliamente discutido en otra reunión, a la que traería toda la documentación recogida del Ejército del Centro, y como, por otra parte, el problema no encaja en el orden del día, no consignamos la discusión.

En resumen, el Dr. Estellés señala dos puntos:

- 1.º Investigación de portadores.
- 2.º Necesidad de revacunación.

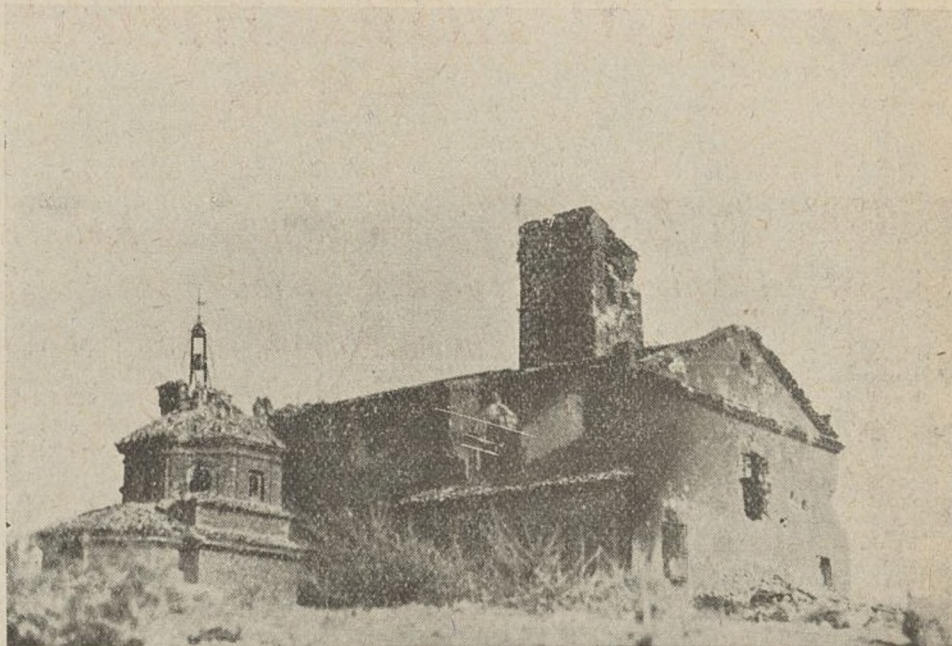
A estos dos puntos el camarada Goryan añade otro:

Necesidad de que en sucesivas vacunaciones se investigue la standardización del material empleado, porque se han visto con frecuencia muy desiguales. Respecto a la comunicación misma, no cree que deba eliminarse la hipótesis del foco hídrico, porque nuestro control sobre la población civil no es lo suficientemente eficaz para, sobre este hecho, fundamentar la argumentación.

El Dr. Estellés hace constar que precisamente en la época de planteamiento del problema se hallaba entonces en la Dirección de Sanidad, y en previsión de lo que suele ocurrir en casos de revacunación, se eliminó de la preparación para la tropa el Paratífico B, que, siendo el que menos afecciones produce, es el que en la vacuna da lugar a una reacción más fuerte.

atención sobre un asunto interesante, que la merece, sin embargo, de los que están capacitados y obligados a estudiarle con mejor solvencia científica y con más capacidad de resolución.

período de capacitación militar de unos dos meses, partieron para el frente. Desde febrero acá no ha disfrutado la Brigada nada más que un descanso colectivo de veinte días, abandonando por primera



Un último refugio del fascismo.

Convencidos de que, desgraciadamente, la guerra será larga, estimamos que va siendo ya preciso que nos preocupemos seriamente en estudiar y abordar el importantísimo aspecto de las necesidades sexuales del soldado, que deben entrar de lleno en las tareas concernientes a la Sanidad del Ejército, ya que todos estaremos de acuerdo de la necesidad de encauzar y buscar soluciones al problema sexual de unos hombres que en la edad en que fisiológicamente más imperiosas son las satisfacciones eróticas, pasan meses y meses en las trincheras alejados de todo contacto sexual normal.

## II. La situación sexual del combatiente.

Las necesidades de la lucha exigen del soldado sacrificios y privaciones de todo género, pero creo sinceramente que ninguna alcanza la cruel magnitud de su insatisfacción sexual. Nosotros venimos prestando desde el pasado diciembre nuestro servicio médico en la 18 Brigada, y nuestra experiencia en este sentido la hemos vivido en la guerra formando siempre parte de dicha Unidad. Pues bien; los hombres que componen la 18 Brigada salieron de sus casas a mediados de noviembre del 36, y después de un

vez la vida de trincheras, pero alejados en pueblecitos y caseríos en los cuales la tropa no pudo ni intentar siquiera buscar satisfacciones a las angustiosas demandas del sexo. A los once meses de formación de la Brigada y nueve de trincheras y combates, sólo el cincuenta por ciento de la tropa ha disfrutado un permiso individual de cinco días—diez, recientemente—para marchar a sus casas. Han transcurrido, pues, para estos hombres un mes y otro, alejados totalmente de la mujer, tiranizando a la libido con una abstinencia prolongadísima y recurriendo, como válvula única a sus necesidades eróticas, a contumaces maniobras onanísticas. Este estado de cosas, de no modificarse, puede originar consecuencias y acarrear perturbaciones que estamos obligados a evitar, y dada la magnitud del problema, que será idéntico en otras Unidades del Ejército y que atañe a tantos miles de hombres, opinamos debe merecer nuestra más exquisita atención.

(Continuará.)

O. RAMIREZ DE LUCAS

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

## El problema sexual en los frentes de guerra

### I. Justificación y propósito.

El presente trabajo es un trabajo de guerra. Hecho en la guerra—a muy pocos metros de las líneas enemigas—, recoge y plantea un problema creado por la guerra: la abstención sexual del combatiente y sus consecuencias. Porque nosotros hemos vivido y estamos viviendo el problema que estudiamos aquí, estamos suficientemente percatados de su importancia. Fué el conocimiento de unas cuantas perturbaciones neuróticas y la observación de otros trastornos íntimamente relaciona-

dos con la vida sexual del combatiente lo que nos indujo a pergeñar este estudio, que después ha sido someramente documentado con opiniones autorizadas en materia psicosexual y que han venido a reforzar nuestros primitivos puntos de vista, aunque bueno será advertir de antemano su valor intrínseco, más o menos modesto, ya que, entre otras cosas, se ha llevado a cabo en condiciones poco propicias para que cuaje un estudio científico de envergadura. No se pretende aquí otra cosa que servir de aldabonazo o toque de



## El 7 de noviembre de 1936

Madrid se ha incorporado a la Historia mundial. En estos días de noviembre la capital de España se ha convertido en el centro del mundo. En el sentido simbólico y en el verdadero de la palabra. Todas las miradas se dirigían hacia Madrid. Conteniendo la respiración, todos—amigos y enemigos de España—esperaban las noticias de la batalla de Madrid. Pero el mundo no se ha limitado a mirar, sino que también ha intervenido activamente en la batalla. Amigos y enemigos han enviado a Madrid sus representantes. El fascismo internacional ha mandado sus mercenarios, armados de pies a cabeza, al asalto de la capital de la República; el proletariado internacional ha enviado sus hijos mejores a la defensa de este baluarte de la democracia.

El 7 de noviembre de 1936. Junto a Madrid se han enfrentado dos mundos. A un lado de la barricada estaban los enemigos de la paz, de la libertad, las fuerzas oscuras de la reacción, las hordas mercenarias del fascismo indígena e internacional. Al otro lado se situaron los que luchaban por la libertad y el progreso social, la guardia escogida de la democracia revolucionaria indígena e internacional.

Pero la lucha se desarrolla no sólo por Madrid. Sobre el suelo de la Casa de Campo empezó una de las batallas decisivas en la Historia de la humanidad, el encuentro de dos fuerzas sociales irreconciliables.

Hemos ganado la batalla. Madrid no ha caído. Ante las puertas de la ciudad se han desangrado las mejores tropas del fascismo: la democracia española ha ganado en la guerra civil su primera gran victoria.

Desde entonces ha transcurrido un año. Y Madrid sigue en pie. El precio ha sido pagado muy caro. Millares de entre los mejores del pueblo español y del proletariado internacional han dejado su vida en la defensa de Madrid, pero Madrid permanece nuestro.

En los días de noviembre de 1936 hemos ganado solamente la primera batalla, no la decisiva. El enemigo sigue aún a las puertas de la ciudad y se prepara para batallas todavía mayores.

¡Madrid debe ganar también éstas! En el primer aniversario de la gran batalla, en el vigésimo aniversario de la gran Revolución rusa, jura ganarlas. ¡Madrid tiene que ser la tumba del fascismo! ¡Tiene que convertirse en el Petrogrado de 1917!

El 7 de noviembre de 1917 se ha iniciado una nueva página en la Historia. El 7 de noviembre de 1936 es su continuación más digna.

VERO/XXXVII

**El 7 de noviembre de 1936 empezó en las proximidades de Madrid la lucha entre dos Mundos. La ganaremos. Madrid será la tumba del fascismo.**

Ayuntamiento de Madrid



Lo

Casi  
ros de  
se inici  
campañ  
finitiva  
giendo  
experien  
eficaces

Siend  
namient  
riéndose  
estabon  
sistemá  
fecto, p  
pezar p  
bones, p  
acumula  
del edifi

En la  
de vista  
observa  
mente, s

Fieles  
mos, a l  
nidad d  
turalmen  
todos n

Ni qu  
sado un  
nía carg  
de defec  
abordar

Por lo  
hemos c  
sario co  
citación  
ros de  
Cerca de  
tra Divi  
hombres  
de las c  
en cond  
por noso

Nu  
ense